

CON CAPAS Y A LO BOLLO:
Creación, preparación y puesta en escena de una obra de teatro.

por Ana Muñoz Caro

Máster en Guion, Narrativa y Creatividad Audiovisual
Universidad de Sevilla

Índice:

1. Introducción:	4
○ Introducción.	
○ La idea.	
○ ¿Por qué es necesaria esta historia?	
○ Relevancia transversal del proyecto.	
2. Sobre el proyecto en sí:	7
○ Por qué teatro.	
○ Por qué comedia.	
○ Por qué superhéroes	
○ Potencial reivindicativo y afán feminista.	
3. Sobre la obra:	11
○ Ficha técnica	
○ Sinopsis y argumento.	
○ Personajes.	
○ Espacios.	
○ Bonus: la inclusión del público	
▪ Turnos del SUPER	
▪ Premio al mejor Superbollero-a del año	
4. Memoria explicativa:	13
○ <u>Fase I</u> : Concepto, germen del proyecto.	13
○ <u>Fase II</u> : Realización	14
▪ Lectura de texto	
▪ Ensayos	
▪ Diseño de vestuario	
▪ Diseño de cartelería	
▪ Diseño de luces	
▪ Diseño de escenografía	
▪ Elección de sonido	
▪ El ensayo general	
▪ Últimos detalles.	
○ <u>Fase III</u> : Estreno y recepción.	20
▪ Crónica del estreno.	
▪ Resumen de la crítica.	
▪ El premio Nazario Revelación	
○ <u>Fase IV</u> : Y ahora qué.	23
▪ El futuro de Con capas y a lo bollo.	
5. Conclusiones:	24
○ Qué he aprendido y qué no volvería a hacer igual.	
○ Valoración general.	

6. Estudio y análisis del texto original vs versión definitiva	26
○ Versión original (borrador 2018)	26
○ Versión definitiva del texto estrenado en Viento Sur Teatro	37
○ Análisis comparativo de ambas versiones	73
7. Anexos	
○ 1. Fotografía de los personajes	74
○ 2. Esquemas de iluminación: sala de espera	74
○ 3. Iluminación entrevistador, facultad (4) y baño (5)	75
○ 6. Papeletas definitivas del SUPER	76
○ 7. Fotos de equipo con los grupos de adolescentes 1 y 2	77
○ 8. Fotografía original sobre la que se hará el cartel	78
○ 9: Proceso creativo del cartel	79
○ 10: Cartel definitivo	80
○ 11: Detalle complexiones de las actrices	81
○ 12: Sillas usadas para la función	81
○ 13: El estreno	82
○ 14: Premio Nazario Revelación	83

Introducción:

Nos encontramos ante un momento de relativa bonanza social, pese a que parezca lo contrario. En España llevamos más de una década permitiendo el matrimonio igualitario, tenemos una de las legislaciones más duras a nivel mundial contra violencia de género, y uno de los índices más bajos de discriminación laboral.

Sin embargo, no es suficiente. ¿Por qué? Porque en el momento en que una obra de teatro sobre dos superheroínas que resultan ser pareja se convierte en un material lo suficientemente original y poco visto para pertenecer a un marco de estudio académico, algo falla.

Me gusta pensar que algún día este trabajo no tendrá valor más allá de lo anecdótico, porque a nadie le parecerá original o extracotidiano que exista este tipo de ficción. Hasta entonces, aquí queda esta reflexión.

Con capas y a lo bollo ofrece innovación hoy y, esperemos, cotidianidad mañana. Empezamos.

La idea:

La idea de escribir sobre minorías siempre ha estado presente en el proyecto. Desde el momento en que nace la propuesta, está clara la intención de dar voces a colectivos poco visibilizados de forma mediática; aunque no ha sido algo buscado a conciencia, sino más motivado por la necesidad personal desde la autoría de ver representación en el proyecto.

Es de todos sabido que incluso en colectivos de por sí marginalizados como el LGBT+, las mujeres (sean L, B y/o T) son las menos visibles; eso no es nada nuevo. Las mujeres en relaciones sáficas se ven irremediamente fetichizadas, ignoradas o tomadas a menos como una fase o como una “amistad intensa” porque en el mundo en que vivimos parece seguir siendo difícil asimilar que algunas personas no necesitan, quieren, o tienen el menor deseo de compartir su vida sentimental o sexual con un hombre.

Todo esto forma parte de la misoginia y machismo interiorizado al que todas nos exponemos sin quererlo desde el nacimiento, y sobre el que podríamos hablar largo y tendido en un marco teórico-académico de género; sin embargo en esta ocasión me centraré en mi propia experiencia como mujer que intenta deconstruir sus propias ideas impuestas por sociedad y ser valorada como persona para hablar del tema en este trabajo.

Dentro de su margen creativo, sin querer queriendo ha terminado creándose un foco feminista y de reivindicación en forma de comedia del absurdo con superpoderes y costumbrismo *millennial*. Sin querer, porque no se buscaba adrede, y queriendo porque cuando una mujer feminista escribe, su obra termina siendo feminista. Igual que, cuando un hombre escribe sin preocuparse del estudio de género y de la verdad tras lo que considera normal, su obra llevará intrínseco el sello del privilegio instaurado por generaciones anteriores y del que él, como individuo, no tiene culpa; pero me remito a mis palabras anteriores, eso es tema para un estudio de género al que no me meteré en este proyecto.

También yo, como dramaturga, fui expuesta a la difícil tarea de mirar tus propias palabras y preguntarte si estabas siendo, sin quererlo, arquetípica o perpetuando estereotipos dañinos; pero de eso hablaremos en epígrafes posteriores sobre el proceso creativo.

¿Por qué es necesaria esta historia?

Para empezar, porque estas historias todavía necesitan un “por qué”. Por qué son dos mujeres, por qué son superheroínas, por qué son pareja.

¿Alguien le ha preguntado alguna vez a Stan Lee por qué en *Spider-man* sus poderes vienen de una araña, cómo una araña puede cargar en su cuerpo la radiactividad suficiente para dar poderes de por vida a un chaval de instituto y no morir en combustión espontánea, o por qué ha tardado décadas en que nazca la posibilidad de que vista el traje una mujer o una persona racializada? ¿Alguna vez se ha preguntado a Walt Disney por qué todas las madres se categorizan en dos tipos; las buenas que mueren trágicamente o las malvadas y perversas madrastras que mueren porque se lo merecen? ¿Dónde están nuestros grises, nuestros matices como seres humanos? ¿Por qué la mujer tiene que ser o el bien maternal absoluto o el mal y la pura tentación? ¿Alguien le preguntó a Eva si le apetecía compartir la eternidad con Adán?

Entonces, aún a riesgo de comparar mi nombre al de grandes como Stan Lee, Walt Disney o los múltiples autores de la Biblia, ¿por qué debo yo justificar que en mi historia de novias superheroicas haya, en efecto, novias y superpoderes?

La relevancia de esta historia nace en el momento en que es necesario justificar esta historia. He de admitir que nunca pasó por mi cabeza la idea de “crear algo revolucionario”. Se me propuso escribir un microteatro para dos actrices y en mi cabeza la idea era tan natural como cualquier otra, por eso lo escribí. Exigía poca escenografía, teníamos el reparto y era fácil de montar, en teoría.

Por eso nacieron, en febrero de 2018 y con muy poca idea por mi parte de que llegarían a convertirse en lo que son hoy, Lola y Amanda.

Relevancia transversal del proyecto:

Hablaremos ahora del hecho de que *Con capas y a lo bollo* haya evolucionado en un marco académico y saltara del ordenador a las tablas para echar a volar el 8 de Junio de 2019.

Con capas y a lo bollo es el resultado de un año y medio de ideas en barbecho (casi dos, si contamos mis enredaderas mentales antes del encargo original del microteatro) y dos meses de puro trabajo duro. Me gustaba especialmente la idea de crear una historia donde ellas sean las protagonistas, enamoradas, empoderadas y sin pedir perdón ni permiso.

También me gustaba la idea de crear un TFM en el que podamos ver cómo salta del marco teórico al práctico, porque es posible hacerlo.

Me consta que en los marcos de TFM creativo siempre hay un apartado destinado al “en caso hipotético en que se cumpla”, y me parece una pena que queden en el tintero ideas brillantes y con potencial.

Por eso, confiando plenamente en las capacidades que *Con capas y a lo bollo* ofrecía, me decidí a jugar bien las cartas y crear un producto con potencial y capacidad mercantil real que, de hecho, ha conseguido ser estrenado antes de que este TFM sea valorado a nivel académico.

Por esto, el hecho de que *Con capas y a lo bollo* haya visto la luz como obra representada antes de la presentación oficial de este TFM tiene más valor que nunca:

Primero, porque como establecimos antes presentar un proyecto en teoría y realizarlo son dos cosas muy diferentes, y en el marco TFM no suele llegar a la fase 2.0. En este caso, la 2.0 ha llegado antes que la propuesta oficial.

Y segundo, porque esta historia tiene más valor que nunca en vista del panorama político que se nos viene encima sin que podamos hacer gran cosa para remediarlo.

Sobre el proyecto en sí:

Por qué teatro.

La primera pregunta a responder, a mi parecer, es por qué teatro. Por qué, en el marco de un máster en guion, narrativa y creatividad audiovisual he decidido volcar mi trabajo final en la disciplina menos trabajada del máster.

La respuesta es sencilla:

Primero, el teatro me gusta mucho más que el cine. Hay algo de efímero y arriesgado en la capacidad de innovar y reinventar cada noche, en que no haya dos funciones iguales y en ver a las actrices dando todo lo que tienen sobre las tablas.

Están actuando para ti, el espectador, en riguroso directo. Esto provoca una emoción que el cine no ha conseguido evocar en mí a día de hoy, un sentimiento de deuda directa con el actor o la actriz sobre las tablas, un poco de egoísmo y pedantería quizás en el placer de que alguien esté directamente dedicándote todo su esfuerzo.

Sea cual sea la razón, ese algo arriesgado evoca al primitivo arte de contar historias, donde el actor o la actriz son la historia en el momento y no se precisan de artilugios ni artificios más que el buen manejo de las luces y una buena elección de sonido, escenografía y vestuario. Y la historia, faltaría más.

Segundo, creo que no son tan diferentes. Al final, lo importante es la historia, los personajes y el desarrollo, ese es el destino.

Cine o teatro es como elegir entre bus o tren; ambos te llevarán al destino, pero cada persona tiene una preferencia, algunos son indiferentes, y no todos los destinos tienen acceso por las dos vías. Por eso hay historias para cine y para teatro, o para televisión y para novela.

Al final, son sólo diferentes medios de transporte para llegar al mismo sitio.

Por qué comedia:

Tenía claro que el género sería comedia desde el primer momento; la historia nace porque tenía muy clara en mi cabeza una discusión de pareja donde el absurdo reinaba sobre la discusión en sí y el público terminaba soltando una carcajada de puro ridículo. El resto se creó en torno a esta situación.

Personalmente, como escritora me siento mucho más cómoda en un marco cómico, y creo que ya hay suficientes grandes dramas LGBT escritos. Por la crítica recibida, parece que acerté.

El género elegido para *Con capas y a lo bollo* es la comedia del absurdo, un humor sencillo y blanco consistente en juegos de palabras y conversaciones rápidas, con chistes internos del colectivo que siguen sin hacer daño y sin dejar de hacer gracia a personas de fuera; al menos, esa era la intención.

La inspiración para este tipo de humor está en personas tan cercanas y a la vez tan dispares como Luis Piedrahita y su vertiente como monologuista, el gran Terry Pratchett, Michael Schurr (*The Office*, *The Good Place*) o los Monty Python y su amplia filmografía; en series como *Scrubs* (NBC, 2001-2010), *IT Crowd* (Channel 4, 2005-2013) *Galavant* (ABC, 2015-2016) o *Brooklyn 99* (FOX, 2013-hoy).

Es el tipo de ficción que consumo y me hace sentir cómoda, y por tanto es la tesitura en que me gusta crear.

Durante el proceso creativo encontramos en los personajes de Lola y Amanda un punto de comedia clown basado en los estereotipos cómicos del “clown listo” y el “clown tonto” que, sin ser explícitamente buscado, funcionaba bastante bien con el tono de la obra.

Por qué superhéroes:

Me gustaría tener una respuesta más profunda respecto al motivo por el que empecé hablando de superheroínas, algo más intenso y sesudo que “porque me apetecía”, pero lo cierto es que la razón por la que empecé hablando de superheroínas es simple y llanamente porque me apetecía. Me gustan los superhéroes, es así de sencillo.

Por supuesto, por el camino creativo me fui dando cuenta del potencial que esto albergaba. Por supuesto sabía que dotar a mis protagonistas de superpoderes creaba un mundo único pero común al estar tan metida la figura del superhéroe en cultura popular (gracias, Marvel) a día de hoy.

También era muy consciente de que los superpoderes darían a la obra completa una luz diferente y especial, un foco que me haría ganar interesados y también perderlos. Ya estaba escribiendo comedia, y no todo el mundo quiere escuchar una historia de dos chicas que se aman en clave cómica, vista la predisposición de las historias LGBT en ficción a tener tintes trágicos. Sin embargo, decidí confiar en mi instinto y en las ganas que tenía de hacer comedia, y salió bien.

He recibido comentarios sobre cómo creían que la figura de la superheroína era metafórica, cómo el ser una mujer LGBT en sociedad y trabajar y navegar los problemas de la vida cotidiana era algún tipo de superpoder, pero la realidad es mucho más amena y sencilla de ello: son superheroínas, con sus capas y sus poderes, sin más.

No hay medias tintas ahí ni grises ni medias palabras, simplemente lo son.

Potencial reivindicativo y afán feminista.

Al igual que con el tema de los superhéroes, admito que un potencial feminista no entraba en mis planes de forma consciente; sin embargo, es inevitable cuando el proceso creativo tiene lugar entre tres feministas formadas en la materia. Simplemente, no puede salir de otro modo.

El hecho de que el superhéroe clásico que salva el día se convierta en dos superheroínas no heterosexuales que salvan su relación tiene un gran potencial reivindicativo y de empoderamiento femenino, algo con lo que no contaba de primeras pero que recibí con brazos abiertos.

Era inevitable que en el momento en que se coge el concepto del superhéroe, tan lleno de ideas preconcebidas sobre la masculinidad y clichés asignados al género masculino como son el honor, la responsabilidad, el bien y el mal (¿por qué no están tan arraigados al género femenino, me pregunto?) y se traslada a un marco femenino pero se mantiene el mismo discurso nazca la reivindicación.

Cuando se añaden clichés e ideas preconcebidas al marco de la pareja y se les otorgan a una relación sáfica, la reivindicación se duplica.

Siento que *Con capas y a lo bollo* ha sido a partes iguales una siembra de grandes conceptos y una gran cantidad de gemas que he encontrado por el camino. Sabía que iba a ser innovadora por el tema y el argumento, pero no contaba con esta simbología en el momento de escribirla; durante el proceso de reescritura en escena fueron surgiendo *gags*, chistes y situaciones que propiciaban este marco de reivindicación sin perder la inocencia blanca del humor que siempre luché por mantener.

Sobre la obra:

Ficha técnica:

Título: Con Capas y a lo Bollo

Género: Comedia/LGBT

Duración: 50 minutos

Sinopsis:

Una pareja de superheroína y acompañante va a la oficina de Superemprendimiento. La superheroína quiere volverse Superautónoma como estrategia para romper con su pareja, quien pretende convencerla de fundar una empresa juntas.

Argumento:

Amanda, una superheroína con pasión por la astrología, se presenta en la oficina de Superemprendimiento. Tras varios años trabajando en negro junto a su acompañante y pareja, la terrenal Lola, ha decidido dar el paso y ser legal, buscando de paso la independencia que no siente con su pareja. Lola, sin embargo, está convencida de que Amanda es el amor de su vida y quiere que funden una empresa juntas.

La tensión irá creciendo en clave de comedia. Una infidelidad de Amanda pondrá a prueba el amor de ambas después de que Lola decida dejarla y, cansada, hacerse superautónoma ella también. Amanda la interrumpirá para proponerle emprender juntas, resolviendo así el conflicto principal.

Personajes:¹

- Amanda:

Superheroína, nerviosa, indecisa crónica. Le gusta confiar su destino a la astrología porque así tiene un respaldo y un culpable si las cosas no le salen bien. Quiere a Lola, pero lucha por quitarse de la cabeza el estigma elitista de que ella puede aspirar a alguien mejor. Cree que lleva las riendas de la relación.

Sus superpoderes, entre otros, son superfuerza, teletransporte y vuelo.

- Lola:

Auxiliar de superheroína. Terrenal, infantil y enérgica. Tiene las ideas mucho más claras de lo que aparenta, sabe que Amanda es el amor de su vida pero la ciega el amor y perdona demasiado rápido. Deja que Amanda se crea que manda y la consiente.

Sus superpoderes son piromanía y control del tiempo, entre otros.

Espacios:

La elección de espacios es mínima y fácil de distribuir debido a la intención original de mantener un enfoque minimalista. En orden de aparición, se encuentran los siguientes:

- Sala de espera (patio de butacas):² Amanda entra desde el patio de butacas e interactúa con el público, introduciéndolos en la historia.
- Oficina del entrevistador:³ Dos sillas a la izquierda, en diagonal. Luces neutras/cálidas focalizadas en las sillas. Donde tienen lugar las entrevistas.
- Sala de espera (escena): Dos sillas a la izquierda frente al público. Luces neutras manchando más de la escena. Donde discuten fuera del ámbito oficial y tienen el desarrollo de verborrea de la historia.
- Clase de la facultad:⁴ Dos sillas a la derecha, de perfil una junto a la otra imitando pupitres. Luces cálidas con mancha azul para implicar los recuerdos de Amanda. Es un flashback que provoca Lola para recordar a Amanda cómo se conoce la pareja.
- Baño de la oficina:⁵ Foco central. Amanda, de pie, tiene una crisis de indecisión ayudada por Desirée, su consultora espiritual, iluminada por otro foco.

La iluminación y el movimiento mínimo de las sillas ayuda a crear diferentes espacios, y el texto refuerza la impresión del movimiento.

En el desarrollo de la obra no hemos encontrado ningún inconveniente a la hora de que el público entienda la diversidad de espacios.

Bonus: la inclusión del público:

En el marco de obra cómica y sencilla que nos movíamos, nos dimos cuenta de que añadir al público a la ecuación era bastante más fácil de lo que nos pareció a simple vista. Por eso, decidimos tomar una serie de decisiones al respecto:

- Turnos del SUPER:⁶ Para meter al público en la experiencia desde el principio, junto con su entrada de la sala le hicimos entrega de un número de la oficina de Superemprendimiento, para que se sintieran parte del espectáculo desde la primera entrada de Amanda. Eso, además de crear un recuerdo para el espectador, resultó de gran utilidad a nivel logístico puesto que las entradas que se entregan en Viento Sur Teatro no están numeradas, facilitando así el conteo final de entradas.
- Premio al mejor Superbollero-a del año:⁷ Aprovechando que cada asistente tenía un número, decidimos hacer un sorteo y crear el premio al mejor Superbollero o Superbollera del año. Esta cuestión inocente y sencilla ayuda a que el público sienta la emoción de ser regalado algo y el detalle resultó un éxito, por lo que lo mantendremos en futuras ediciones. El premio, a ser recogido al final de la función, es una bolsa con una dedicatoria firmada y tres productos de bollería industrial.

Memoria explicativa:

Fase I: El inicio de la idea:

Febrero de 2018, recién regresada de un año de trabajo en Nueva York y sin tener siquiera el máster de guion en mente, me inscribo a un taller de dramaturgia. Allí conozco a Victoria Lascuer, quien luego dará vida al personaje de Amanda. Ella trabaja en microteatro, me propone escribir para dos actrices. El primer borrador, todavía sin título, nace. (ver final)

La obra no llega a representarse, pero Victoria tiene muy claro el potencial. Amanda y Lola, dos superheroínas que además son compañeras sentimentales, prometen y pisan fuerte, pero falta el bagaje y la formación para honrar la historia como merece.

Durante el año 2018 volveremos a la historia en repetidas ocasiones. Mejoro el borrador original, le doy vueltas, quedamos varias veces, pero la historia no arranca.

Entonces entra en juego el premio de dramaturgia Romero Esteo. Un galardón que lleva 18 años sin entregarse y que ahora, por mediación del nacimiento del nuevo Centro Andaluz del Teatro, renace justo en el año que vuelvo a España. Nunca he creído en las casualidades, decido invertir tiempo y esfuerzo en el borrador. El mínimo son 50 páginas, me propongo alargar este proyecto lo suficiente para poder presentarlo; otro fiasco. La historia no avanza. Hay algo, un *je ne se quoi*, que falla.

Me frustro, lo dejo de lado, escribo otra cosa para presentar al premio Romero Esteo, quedo finalista. Empiezo el máster, vuelvo a estudiar dramaturgia, aprendo más. Decido volver a darle una vuelta aplicando conocimientos. La historia empieza a funcionar y comienzo a ser consciente de que muchos de los problemas de la historia vienen simplemente de no haber pensado la estructura. Era, a fin de cuentas, un microteatro al que le faltaban respuestas, profundidad y estudio de personajes.

Comienzo las prácticas en Viento Sur Teatro, escribo para los grupos de adolescentes de la escuela, co-dirigo dos obras⁷ y, sobre todo, veo mucho teatro, leo mucho teatro, estudio y respiro mucho teatro. Empiezo a aclarar las ideas.

Descarto todos los borradores anteriores, me siento de nuevo, sólo con el texto original. La idea empieza a fraguar, “esto quizás sea un proyecto interesante para el TFM”.

Fase II: Realización

De la oferta a la primera lectura:

Llega Abril, y con él la propuesta que daría forma a todo este proyecto.

Martes a mediodía. Maite Lozano, co-fundadora de Viento Sur Teatro, me mira desde su mesa mientras trabajo en algo que no recuerdo. “Ana”, me llama, “¿tienes por casualidad una obra LGBT? Necesitamos algo para la programación de Junio”

La miro, pienso, calibro la idea, no me veo capaz de presentar un proyecto tan embrionario; “tengo un micro, ¿te vale?” “Si lo alargas hasta una hora, sí”

Y claro, quién soy yo para decir que no a la primera oportunidad que tengo en mi vida de estrenar un proyecto original y darle vida a una de mis historias. Dudo muchísimo, me lo pienso, callo. “Sí, sí, claro, sin problemas. Si ya lo tengo medio hecho”. Verdad a medias, pero hay que tener seguridad en esta vida.

Me encierro y empiezo a escribir. Mi proyecto inicial de presentar el TFM en Septiembre se mantiene, pero todo el proceso se acelera. El 8 de Junio estrenamos, el 27 de Mayo tenemos un pase general con público, y yo no tengo ni el texto terminado ni a una de las actrices todavía.

Muchas lecturas, re-lecturas, esquemas y reescrituras después, el primer borrador está terminado.

Saltamos al 8 de Abril. Mi compañera de piso y amiga de toda la vida, Nina Martínez, se ha embarcado en la aventura como Lola. Si bien he de admitir que nunca pensé en ella para el personaje, mientras más lo pienso más la veo. Victoria me recoge en coche para volver a casa a hacer la primera lectura del texto. Comparamos impresiones, la química está en algún rincón, más de la mitad funciona, otras escenas son prescindibles, faltan algunas cosas, nada que no esperásemos. Si quisiéramos representar el primer borrador, nos estaríamos perdiendo la mejor parte del proceso creativo.

Con muchas ganas pero muy poco tiempo libre, quedamos la semana siguiente, reescribo. Esto se alargará un par de semanas más hasta que empezamos a quedar en salas para probar las escenas.

Ensayos; dándole forma a la historia:

Piermario Salerno y Riccardo Benfatto, amigos de las actrices (Riccardo) e implicados en el Festival Cultura con Orgullo (Piermario), nos orientan en dirección.

Tardo bastante más de lo que me gustaría admitir en darme cuenta de que somos parte de la programación del festival y, como tal, optamos a premios dentro del mismo. Los nervios empiezan a invadir mi parte lógica y el TFM pasa a segundo plano; primero hay que mostrar algo digno del margen del festival y luego ya se hará el resto.

Sin decirlo muy alto, como sin creermelo que estoy haciendo esto de verdad. Semanas y semanas de ensayo se suceden, el texto cambia, los personajes crecen, la historia avanza, ellas evolucionan y todos crecemos.

Hay conversaciones, unas más fuertes que otras, como no podría ser de otra manera. Desacuerdos, dudas resueltas y dudas que no creo que llegue a despejar nunca.

Un día de primeros de mayo en La Casa Ensamblá, espacio cultural que Juansa nos cede a cambio de nuestra eterna gratitud, damos por fin con la tecla. El final nunca me gustó y nunca lo oculté ni me esforcé demasiado en cambiarlo, confiaba en que daríamos con el final definitivo por el camino y había elegido confiar en mi instinto para ello.

Y de hecho así fue, las actrices dejan que Amanda y Lola hablen, se convierten en altavoces, la historia fluye, y el final funciona. Ahora, diez días para el pase general con público. Queremos que nos critiquen, que nos digan todo lo mejorable para crecer de aquí al 8 de Junio.

A veces todavía me quedo despierta por las noches, ¿y si nadie se ríe? ¿y si sólo me hace gracia a mí? Y me obligo a pensar que Victoria vio el potencial en 12 páginas hace año y medio, que Nina vio potencial, que Piermario se sumó a la dirección porque le pareció buen texto. Empiezo a creer en mí, porque en ellas siempre he creído. Empiezo a confiar, y me dejo guiar.

Sé que va a salir bien, mi único objetivo ahora es crecer, perfeccionar y disfrutar lo que ya tenemos.

El título:

El título de la obra merece un epígrafe aparte. No se me da bien poner títulos, en los borradores originales se ven intentos descartados como *(Super) Heroínas, de 9 a 2, pareja de(s)echo* y muchos otros más. Consideramos por un momento *Leche desnatada para superheroínas infieles*, una referencia a un chiste que al final no fue incluido en el texto definitivo, pero era demasiado largo.

Finalmente, opté por un clásico y la bauticé provisionalmente *No está el horno para bollos*. Me gustaba bromear con los bollos, un chiste recurrente en el personaje de Lola, y el horno como analogía de su piromanía era tan simple que me parecía perfecto. Sin embargo, recibía una crítica común, “no se sabe de qué va la obra si no ves el cartel”

Así que, a la salida de un ensayo, caminando hacia la parada de bus, Victoria Nina y yo comenzamos una lluvia de ideas. Yo dije que no quería renunciar a los bollos, hablamos

de superhéroes, de capas, y entonces Victoria dijo “algo con capas... y con bollos” y como en broma replicamos “con capas y a lo bollo”, nos reímos, silencio. “Con capas y a lo bollo... oye, pues a mí me gusta, eh” “Sí... ¿no? Yo creo que tiene gancho”

Así, habiendo decidido el título, pudimos por fin pasar a la siguiente parte del trabajo.

Diseño de cartelería:

Otro de los problemas a resolver con que nos encontramos fue la cartelería. El festival nos pedía tener cartelería terminada antes de nuestra tercera lectura de texto, cuando el vestuario apenas estaba decidido y ni mucho menos hecho. Así pues, en una de las lecturas previas, acordamos hacer una sesión de fotos para tener material⁸ En principio sería yo misma la encargada de diseñar el cartel.

Sin embargo, gracias a la colaboración de Caro Campos, una amiga y diseñadora gráfica, la solución nos vino desde México en forma de, tras un proceso de investigación⁹, el cartel definitivo de la obra¹⁰. Sin haber leído siquiera el texto, sólo con la información que le di, caló a la perfección el estilo que estábamos buscando. Siempre diré que me parece divertido lo español que es el cartel teniendo en cuenta que no se ha realizado en España, la estética recuerda inevitablemente a las comedias de humor clásico español. Pese a que no considero que mi humor case a la perfección en esa definición, me gustaba la idea de que el cartel tuviera ese guiño al humor nacional.

Aspectos técnicos; diseño de vestuario:

Uno de los principales momentos de duda que tuvimos fue referente a la elección del vestuario de las protagonistas. Siempre tuve claro que quería la estética tradicional de superhéroe con traje ajustado, capas y antifaces, pero Victoria planteó una cuestión que no me había propuesto; no queríamos que se sexualizaran o la historia pasara a segundo plano porque estaban llevando ropa ajustada. No debería ser problema, pero es inevitable pensarlo en la sociedad en que nos movemos.

Sin embargo, finalmente apostamos por los trajes ajustados, unas capas y una serie de accesorios cuya realización nos cargamos a las espaldas con la inestimable ayuda de una madre para repasar los dobladillos de metros y metros de tela.

Los colores juegan un papel importante en la historia. Lola, terrenal y con poderes relacionados con el fuego, viste mono naranja y capa verde. Es tierra, es lógica y compromiso, suelo y calidez. Amanda, etérea, con poderes para volar y la cabeza en las nubes, es azul y amarillo, el sol y el cielo. El tejido también refleja esto. La capa de Lola es de tela rígida, ignífuga y protectora. La capa de Amanda es gaseosa y semitransparente, mucho menos estable que la de Lola pero atrayente.

Respecto a las máscaras, la primera idea de usar máscaras reales fue rápidamente sustituida por el maquillaje al agua para dibujarlas sobre la piel. Esto, además de la comodidad de las actrices, tenía su razón en la expresividad ganada. Se eligió rosa para Amanda y verde para Lola, y se decidió que terminarían a la altura de las cejas para que así enmarcasen todas sus expresiones faciales.

La compleción física también juega un papel importante. Amanda es la superheroína y Lola la acompañante, lo que inclinaría a pensar que Amanda es la poderosa, fuerte y visualmente potente, mientras Lola es más pequeña y cubre un rol auxiliar. Sin embargo, no es así en su físico. Nina, quien interpreta a Lola, es bastante más alta y de compleción más fuerte que Victoria, la actriz de Amanda, muy delgada y de estatura baja.¹¹ Esta diferencia visual jugó un gran papel a nuestro favor por motivos cómicos y por pura conveniencia estética, además de ayudar a la construcción del personaje. Siempre estuvo claro que Victoria interpretaría a Amanda, y para Lola siempre tuve claro que quería una actriz más grande visualmente que ella, y de pelo voluminoso en una coleta alta. La melena rizada y cobriza de Nina, para ello, era perfecta.

Diseño de luces:

La iluminación era una parte crucial de la obra. No teníamos una cámara para grabar y añadir luego efectos especiales, teníamos que simular superpoderes en directo, y para eso necesitábamos la luz. Riccardo, además de echarnos una mano en dirección, se comprometió a ejercer de diseñador y técnico de luces para la función.

Decidimos que los poderes de Amanda tendrían el refuerzo de luces azules y los de Lola, rojo. Los tonos generales mantendrían una atmósfera bastante cálida y para ocasiones puntuales usaríamos un cenital para enfatizar los momentos dramáticos y de revelación de personajes. Todo esto se acuñó al conocer las características de la sala de teatro que nos ofrecía Viento Sur, modesta pero con todo lo necesario para hacerlo funcionar.

Para el poder principal de Amanda, teletransporte, usamos luces frías parpadeantes mientras que para el rebobinado y los bloqueos temporales de Lola usaríamos rojos a contraluz. Algunos poderes, como la capacidad de silenciar de Amanda o su superfuerza, no tendrían luces marcadas al ser cosas puntuales y de poca duración. La elección probó su efectividad en el estreno, donde la iluminación fue bastante celebrada y elogiada.

Diseño de escenografía:

Para la escenografía, la idea original de las dos sillas se mantuvo desde el principio del proyecto.¹² Nunca se consideraron más elementos, pues creíamos que una apuesta minimalista era más acertada para una obra donde el texto era la primordial y además nos facilitaba enormemente las cuestiones logísticas de desplazamiento considerando que queríamos mover la obra después del estreno.

Después del pase general, se nos propuso adornar los elementos con que contábamos (dos sillas de oficinas prestadas en Viento Sur) e integrarlas en el mundo fantasioso que habíamos creado. Aunque la idea original era precisamente mantener esa dualidad y contar con las sillas menos interesantes que pudiéramos encontrar, para el estreno compramos vinilo adhesivo plateado para dar un aire futurista y diferente a las sillas. No es la versión definitiva, pero para el estreno resultó funcionar.

Elección de sonido:

Al igual que las luces, el sonido era un tema importante. Me encargué de las labores de técnico yo misma para el estreno, y la elección fue conjunta entre Riccardo y yo. La mayoría eran puro refuerzo a los superpoderes, o efectos destinados a obtener un efecto cómico. Esa fue la intención hasta el ensayo general, donde vimos que nos faltaban algunos puntos que podían estar mejor. Sin embargo, decidimos ver la reacción del público invitado antes de tomar decisiones al respecto, pensando que quizás sería más una preocupación nuestra que algo real.

Ya teníamos, pues, todo preparado para el siguiente paso; el pase general del 27 de Mayo.

El ensayo general

Así pues, llega el pase general, nervios, tensión, poca gente pero muy entendida, y las ganas de confiar se mezclan con las dudas de última hora. No ha dado tiempo a hacer un pase previo, todas las luces estaban cambiadas de sitio, se ajustan como pueden, elegimos meter el sonido por un altavoz externo porque la mesa tampoco nos hace caso. Sin embargo, cuando se bajan las luces todos los nervios se vuelven concentración.

El pase funciona, nos dan crítica que recibimos como agua de mayo en el más literal de los sentidos; como alumnos aplicados lo anotamos todo y volvemos a trabajar.

Nos proponen incluir más al público, hacerlo todo más grande a nivel interpretativo, volver la escenografía más característica, pero recibo uno de los mejores halagos posibles: “El texto ya está y funciona, es brillante” dicho por varias personas. Aun a riesgo de sonar egoísta, cuando en un pase general la crítica no va por la parte que es responsabilidad directa tuya sino por otros derroteros es inevitable sentirse bien.

Confío, después de este pase estamos listas para el estreno.

Últimos detalles:

Nos aplicamos el cuento e incluimos todo lo que nos dicen.

De la crítica a la falta de inclusión al público nacieron las llamadas a la sala de espera, donde se añadieron un par de chistes pregrabados con los que además damos la bienvenida a los espectadores al inicio, invitamos al público a abandonar la sala y cubrimos un par de oscuros que precisaban de relleno porque había un cambio de vestuario en ellos.

Además de esto, buscamos el vinilo mencionado en escenografía, añadimos el premio a Superbollero/a del año, perfilamos el vestuario con algunos cabos sueltos, y a dos días del estreno en el último ensayo, nos miramos.

“Qué queda por hacer para mañana, a ver, vamos a repartir tareas” “Eso” “Vale, para mañana...” “¿Nada?” “Creo... creo que sí”

Nos damos cuenta de que todo está hecho ya, sólo queda, una vez más, confiar y esperar al sábado. Mis nervios se vuelven ganas de estrenar, aunque la contractura que me manda a urgencias esa misma noche no opina lo mismo.
Lo que tenemos, está. Lo que falte, lo sabremos tras el estreno.

Fase III: Estreno y recepción.

Crónica del estreno:

Nos habría encantado dejar la sala preparada y la memoria de luces hecha el día antes, pero una función ocupó la sala y nos resignamos a hacerlo el mismo día por la tarde. A las 4 de la tarde (la función comenzaba a las 9) nos reunimos Victoria, Nina, Riccardo y yo. Contrastamos nervios, comenzamos a mover focos, hicimos un par de pases técnicos y mientras ellas empezaban a calentar y maquillarse, yo repasaba una y otra vez las entradas de audio que tenía más que memorizadas, calibraba luces para la cámara que me habían prestado para grabar la obra completa y todas esas cosas de última hora. Los nervios estaban en el ambiente y el cabestrillo con que sostenía mi brazo derecho inutilizado por la contractura no colaboraba.

Finalmente llegó la hora y empezó a entrar gente a ritmo del clásico de Bonnie Tyler *Holding on for a hero*. Los nervios crecieron hasta que no pudieron crecer más y se convirtieron en pura energía, en ganas, en emoción. Casi no lo podía creer cuando se acercaron mis compañeras de Viento Sur que, haciendo la taquilla, dicen “tenemos lista de espera, hay que meter más sillas en la sala”

Me preocupa que haya tanta gente adulta y de mediana edad en la sala. ¿Y si les desagrada la obra? ¿Y si he elegido mal? ¿Y si....?

El jurado de Cultura con Orgullo se acerca al escenario, habla, no recuerdo muy bien qué dicen. A medio camino entre la parafernalia institucional y las ganas de ver qué traía entre manos ese personaje extraño que se encoge sobre el ordenador junto a la mesa de sonido como si le fuera la vida en ello. Mencionan mi nombre, saludo.

Se apagan las luces, entra la primera pista.

Desde la primera entrada de Amanda, el público estaba en el espectáculo. Risas, miradas cómplices, más risas. Y si algo necesita el barco del humor para zarpar, eso son risas.

Las actrices se vienen arriba, todo sube como la espuma, y entonces llega. A mitad de la obra, en un momento que nunca habríamos pensado que tendría tal potencia, las carcajadas irrumpen en un aplauso que las hace parar la acción unos segundos.

Desde detrás miro perpleja, no me puedo creer que ese centenar de personas esté pasándolo tan bien gracias a, en fin, nosotras. Las risas las hacen tener que reinventar, dejar silencios donde no había, recrearse en el chiste porque las risas no dejan avanzar, y qué interrupción más dulce y apropiada para una comedia que esta. Me sacudo el miedo, me quiero reír yo también de mis dudas de madrugada y mi temor a que nadie se divirtiera.

Todo sale a la perfección, cada pista, cada cambio de luz entra suave y certero. Sale tan bien que es difícil de creer. Recogemos nuestra merecida oleada de aplausos, salimos.

Resumen de la crítica:

Por supuesto, no todo fue nuestra impresión al acabar. El baño de multitudes, como lo bautizan, también va de maravilla. La crítica es bastante buena, escucho a escondidas, todavía se ríen de cosas, y a mí todavía me cuesta creerlo.

Me siento como si acabara de correr una maratón, y a la vez como si acabase de empezar. Dos meses de esfuerzo intensivo llegan a su fin en menos de una hora.

A la salida el jurado del Festival nos espera, nos hace fotos, nos lleva aparte para hablar. Nos felicita. Javier Paisano, crítico teatral del Diario de Sevilla y una de las personalidades más importantes del panorama teatral andaluz, nos da la enhorabuena. “Admito que no venía con muchas ganas”, comienza, sincero, “pero me habéis maravillado. Tan fresco, tan nuevo, tenéis algo ahí que acabáis de descubrir y no podéis dejar que se quede en una anécdota”

Por supuesto también nos comenta algunos aspectos críticos, “perdonad si me pongo pedante, es parte de mi trabajo”, siempre desde el respeto y animándonos a que sigamos experimentando. Aprendo de cada crítica y me lo apunto como deberes mentalmente para llegar a casa. Hay cosas que llevan mi acuerdo, otras en que no estoy de acuerdo. Es lo que tiene el arte.

Otros miembros del jurado que estuvieron en el ensayo general también nos felicitan, “habéis incluido absolutamente todas las mejoras que os propusieron en el ensayo, el aprendizaje es impresionante, buen trabajo”, miro a Nina y a Victoria y me quedo sin lo único que siempre tengo de sobra: palabras.

En ese momento no soy consciente de que acabamos de hacer cambiar de opinión a Javier Paisano, de que más de 100 personas han reído hasta que no podían más gracias a nosotras y de que a partir del día siguiente, no habría más superheroínas por una temporada. O eso creía.

El premio Nazario Revelación:

Se nos había olvidado un poco que había premios involucrados en todo esto, así que cuando el domingo antes del Orgullo recibo una llamada a mediodía de un número desconocido, mi primer pensamiento es no responder y dejarlo sonar por si es publicidad. De todos modos, lo cojo. ¿Quién va a llamar para publicidad un domingo?

Javier Paisano al otro lado de la línea y yo en pijama frente al ordenador. “Enhorabuena, hemos decidido entregaros el premio Nazario Revelación.” Apenas murmuro un “¿En serio? Muchísimas gracias, de verdad” y pasamos a hablar de los detalles del mismo.

Entre otras muchas cosas que me cuenta, puedo oírlo decir las palabras que elijo quedarme de todo esto, “para mí, este año habéis sido vosotras las que habéis dado sentido al festival. Llevamos un par de ediciones y no terminaba de tener claro el enfoque, pero viéndoos a vosotras sé que esto es exactamente lo que estamos buscando, y lo que queremos apoyar. Gracias.”

No me termino de creer qué está pasando, pero ser la persona que queda finalista en el primer premio de dramaturgia que se presenta, y ganar un premio con la primera obra original que pone sobre las tablas desde luego es algo que hace que todas las dudas y el esfuerzo valgan la pena.

La ceremonia tiene lugar el 27 de Junio en la Alameda, en el escenario organizado con motivo de los festejos del Orgullo 2019¹³. Rodeadas del resto de premiados recibimos nuestro galardón, emito un breve discurso, hacemos fotografías para conmemorar el premio y nos tomamos algo para celebrarlo.

Este galardón, que no tiene cuantía económica, nos resulta de gran utilidad para promocionar el espectáculo y nos abrirá puertas a otras salas privadas de Sevilla. Muy agradecidas por la oportunidad, lo celebramos.

Fase IV: Y ahora qué.

El futuro de *Con capas y a lo bollo*:

El horizonte se plantea prometedor para *Con capas y a lo bollo*.

Tenemos confirmado nuestro retorno a Viento Sur Teatro el próximo Octubre, y hemos elaborado un *dossier*¹⁵, un *tráiler*¹⁶ y documento de venta¹⁷, ambos incluidos en este trabajo, para moverlo. Las posibilidades que ofrece al tratarse de un espectáculo reducido en personal y con *atrezzo* limitado son bastante amplias y la posibilidad de moverlo por circuitos teatrales de la Junta de Andalucía o incluso exportarlo fuera de las fronteras andaluzas es bastante alto.

Por otra parte, al tratarse de contenido LGBT apto para todos los públicos se abre la vía a moverlo en institutos y para un público juvenil, pues se trata de un contenido divertido que naturaliza la relación entre las dos protagonistas.

Además, existe la intención de moverlo durante el mes de Junio y la temporada Orgullo por zonas cercanas con intención de difundirlo. No queremos que se quede en una presentación anecdótica, y el apoyo del premio Nazario nos avala a la hora de pedir presupuesto para salas privadas.

Además, la compañía PanaCía no descarta mantenerse activa y seguir creando, en vista del positivo efecto que esta sinergia tuvo a corto plazo. De todos modos, el tiempo dirá.

Conclusiones:

Qué he aprendido y qué no volvería a hacer igual.

Como novel en todo este campo de la autoproducción y la dirección, sobra decir que he aprendido muchísimo durante este viaje. Desde el principio tuve claro que quería hacer algo que hiciera reír y pensar al público, divertirme y aprender, y creo que he cumplido con creces todos los objetivos.

Sin embargo, hay que ser críticos. Probablemente si volviera a meterme en este proyecto sabiendo de entrada lo que sé ahora habría establecido una jerarquía más marcada. La dirección colectiva a tres voces funciona, como salta a la vista, pero nos habríamos ahorrado muchos quebraderos de cabeza si hubiera elegido yo el rol de directora y las hubiera mantenido a ellas en co-dirección o asistencia de dirección.

Sin embargo, no me arrepiento del camino elegido y he aprendido mucho sobre dirección observando y escuchando, más teniendo en cuenta que mi trabajo en este campo tiene una perspectiva bastante teórica y que en realidad me faltan tablas a nivel escénico. Ahora, quizás con la experiencia adquirida, me atrevería a dirigir, o al menos co-dirigir.

También sería más asertiva con mi visión y mis ideas. Directores y amigos de la profesión me advirtieron que mi decisión tenía que ser crucial e inamovible, pero desde mi nerviosismo e indecisión producto de mi falta de experiencia encontré eso difícil de lograr. He aprendido, eso sí, y al final eso vuelve a ser la clave de todo el proyecto.

En lo que respecta a la obra en sí y el proceso creativo de los personajes, no creo que cambiara nada. Admiro, quiero y respeto mucho a todas las personas involucradas en este proyecto y no creo que lo quisiera cambiar en ningún aspecto. He disfrutado de la libertad creativa que me han cedido. El poder dejar que la obra crezca en la dirección que nos ha permitido los propios personajes porque sus decisiones trascienden las nuestras propias como altavoces para la historia es de las mejores cosas que podríamos habernos encontrado.

Respecto al material real, digamos: la obra en sí, tampoco cambiaría nada. Ha sido donde la historia nos ha llevado y no sería lo mismo si cambiara parte del proceso. Creo en el proceso creativo como un todo y un viaje, y saltarse una parada no necesariamente significa llegar más rápido al mismo destino.

Quizás consideraría otra escenografía desde el principio y no dejaría que la visión estrictamente de oficina cegase el resultado cómico final, me comprometería con colores y formas más arriesgadas ahora que sé que en estas cosas es mejor ir al extremo, para reducir siempre habrá tiempo luego.

Valoración general.

No considero que quede mucho más por añadir aparte del hecho de que creo que este proyecto me ha resultado de gran utilidad a nivel personal, profesional y motivacional.

He aprendido más que en cualquier marco teórico estricto, pues considero que el trabajo de escribir ha significado apenas un 35% del total de trabajo realizado.

Tengo la sospecha de que tendemos a considerar como escritores que una vez se escribe un *Fade Out*, un Oscuro o un FIN, el trabajo está terminado. Nada más lejos de la verdad; ahí es cuando el trabajo comienza.

Cuando se escribe Oscuro en el primer borrador es cuando comienza el trabajo de reescritura, es cuando hay que exponerse a las críticas claras de los actores y actrices que pueden ver o no claro ese texto que a ti como creador te parecía perfecto, o al contrario, pueden ver el potencial en un texto que escribes por casualidad. Así son las artes, no hay una sola opinión correcta y todas están equivocadas y acertadas al mismo tiempo.

Por eso, considero que *Con capas y a lo bollo* me ha permitido llegar por primera vez al final del camino en lugar de detenerme en el confort de la primera parada y observar el paisaje. Me he aventurado a salir, a escalar, nos hemos unido, hemos hecho relevos y hemos finalizado este tetratlón que es el proceso de crear, producir, realizar y estrenar una obra de teatro que se ha visto recompensada por la crítica y por el jurado del festival Cultura con Orgullo. Y, otra cosa no, pero orgullo me sobra cuando se trata de hablar de *Con capas y a lo bollo*.

Estudio y análisis del texto original vs la versión definitiva:

1: Versión original (borrador 2018)

(SUPER) HEROÍNA

texto por Nani Muñoz

Una silla de oficina en escena. Suena un timbre de turno. AMANDA entra; nerviosa, lleva antifaz y gafas de pasta encima, viste de superheroína sencilla con mallas, top y una capa atada al cuello, los colores no combinan. Carga una carpeta de elásticos bajo el brazo y un número impreso en un cuadrado de pape, busca quien la llama.

AMANDA

El 475, el mío. *(a fuera de escena)* ¡Que sí, que ya le he dicho que es el mío! Bueno, ¿y yo qué le hago, a ver? ¿Que lleva esperando toda la mañana? ¡Bueno, pues como todos! Uy, de verdad... Perdona. Sí, aquí lo tengo todo. *(abre la carpeta y caen varios papeles, los recoge nerviosa, guardándolos de cualquier manera)* El bachiller, el título de la carrera... sí, todo. *(se sienta)* Sí. Amanda Martínez. Bachiller en saltos y vuelos, pero hice Economía también, por subir nota. Sí, en la Facultad de Superheroísmo, modalidad de Heroína. Bueno, yo es que creo que las salidas son más depende de quien las busque, ¿no? Que luego hay mucha gente por ahí que no quiere trabajar de eso o de lo otro y van diciendo lo de las salidas para que... ah, que está malo de verdad. Malo... vale. Bueno, para esto estamos las heroínas, ¿eh? *(sonríe incómoda, espera a oír una risa que no llega. Silencio. Cambia de posición en el asiento, carraspea)* En fin, que venía a darme de alta.

Mientras tanto, en el fondo se oye una bolsa de patatas abrirse mientras LOLA (también de superheroína, con un body, cinturón y mallas mal combinadas, resuelta y decidida) entra en escena. AMANDA no se da cuenta, sigue escuchando la otra parte de la entrevista.

AMANDA *(continúa)* No, hombre, he estado en prácticas, luego me contrataron unos meses, de becaria vamos. Que si dale brillo al martillo, que si esconde la vajilla que nos atacan, que si memoriza esto en ruso por si acaso... sí, sí, era una compañía grande en verdad, vamos, muy bien, yo encantada, el jefe no estaba nunca pendiente pero luego te lo encontrabas comprándose algo en la máquina expendedora... la experiencia muy bonita. Y luego he hecho por ahí algo de freelance, pero por coger experiencia, nada en serio, voluntaria sobre todo, sí. Pero de prácticas no se come así que nada, aquí, como todos, ¿no? *(vuelve a sonreír, incómoda)* Sí, apúntame en la bolsa para Superheroína... y para acompañante, también. *(Resignada, el entrevistador capta su atención)* ¿Eh? ¿que si tengo algún acompañante? Pues...

LOLA se acerca comiendo patatas, haciendo mucho ruido con la bolsa hasta estar justo a su espalda, apoyándose en el borde de la silla. AMANDA sigue sin percatarse.

AMANDA (*resuelta, continúa*) No, no, no tengo ningún acompañante todavía. ¿Antes de esto, dice? Pues... iba sola, sí, sí, claro.

LOLA

¡Pero será puta!

AMANDA se gira sobresaltada. LOLA la mira, traicionada

AMANDA

(*mira al entrevistador y luego a LOLA de nuevo, sonríe nerviosa*) ¡Hola, Lola..! ¿qué haces aquí?

LOLA

Pues te venía a decir que si querías papas, pero ya veo que no quieres nada conmigo. Bueno, nada no, porque para que te haga compañía en la cola sí, ¿no?

AMANDA

A ver, a ver, Lola, no te hagas la dramática...

LOLA

No, no, ya nada, ya me ha quedado muy claro todo.

AMANDA

Pero espera, mujer que no... uy, ¿eso son campesinas?

AMANDA intenta meter la mano en la bolsa. LOLA la aparta de un manotazo, haciéndose la ofendida.

LOLA

Campesina vas a acabar tú, por lista. Que no tiene acompañante, dice...

AMANDA

A ver, no te lo tomes a la tremenda, es que no te has enterado de todo. La conversación era más larga...

LOLA

Sí, como tu nariz, anda tira. Tira para la base, que me tienes contenta.

AMANDA

¿Qué base? ¿Qué base, vamos a ver?

LOLA

¿Cómo que qué base? ¿Pero tú con cuantos acompañantes te paseas luchando contra el crimen en cuanto voy por papas?

AMANDA

¡Con ninguno, pesada! ¡Pero que te recuerdo que no tenemos base!

LOLA

¿Cómo que no? ¿Y la aManda Huevos 3000 qué es, entonces? ¿Un karaoke?

AMANDA

Pues cuando me fui era un montón de escombros, ya que el otro día decidiste hacer Art Attack en la bañera, que terminó aquello que vaya tela...

LOLA

¡Anda ya, pero eso lo limpié ya!

AMANDA

Sí, pues anda que como lo hayas limpiado igual que las vísceras del otro día...

LOLA

¡Pero que eso estaba limpio!

AMANDA

¡Sí, vamos, una cosa...! Mira que te dije, que la magia negra no es una cosa que nos interese, que somos heroínas, que lo nuestro es la justicia... pues nada, ¡tú erre que erre, que vamos a comprar cabras a Zafra, que luego hacen falta! Y pues qué te digo, ¿que no? ¿Para qué, si al final vas a hacer lo que te dé la gana? Y mira, al final para lo que ha servido, ¿a que no se te ha quitado el herpes?

LOLA

Hombre, yo lo veo un poco más pequeñito...

AMANDA

Déjate de cuentos que te lo he visto esta mañana en la ducha, está igual.

LOLA

Bueno, da igual, el tema es que yo lo dejé limpio, ya tú dices lo que quieras.

AMANDA

Hombre que si digo, vamos, me vas a engañar tú a mí ahora. Yo no sé cómo vivirías con el chavalito ese que te tenía contratada antes, vamos, por las fotos que tienes en el Facebook ya se ve que estaba todo hasta arriba de telarañas.

LOLA

Mira, por última vez, ¡que eso es el estilo del sitio!

AMANDA

Venga, sí, a otro con esa mi... *(la discusión de ambas se ve interrumpida por el entrevistador. Las dos se tensan al momento)* ¡Uy, vale, vale, perdona! Sí... ya está todo, ¿no? ¿Cómo? ¿Que vuelva mañana? ¿Por qué? Ah, que se te ha colgado el ordenador... bueno, pues nada. Sí. Gracias, y perdona eh, sí, perdona... *(se mueven a otro sitio, de camino le grita al de antes)* Sí, YA LE TOCA, CORRA, QUE PARA LOS AÑOS QUE LE QUEDAN MEJOR NO PIERDA EL TIEMPO, ANDA. *(a LOLA)* qué pesadilla de hombre, de verdad...

LOLA

Tú no le eches cuenta. *(acercándose a AMANDA, cariñosa)* Anda, vamos a dejarnos de bronca y tirar para la base ya.

AMANDA

Es que, verás ...

LOLA

(con voz melosa)

Que sí, que está todo limpio, de verdad.

AMANDA

Que no, que no es eso... a ver, cómo te lo digo...

LOLA

(todavía cariñosa, empezando a perder la paciencia)

Pues sin rodeos que ni el crimen se lucha de día ni las tortillas se hacen solas y mira qué hora es.

AMANDA

(nerviosa, se aparta)

Mira, que estos meses han estado muy bien... bueno, bien... bueno, han estado. Vamos a dejarlo ahí. Pero es que lo he estado pensando, y creo que...

LOLA

Uy, esa cara, ¿tú no estarás dejándome no?

AMANDA

¡No, no, no, para nada, anda ya, qué dices! Sólo te iba a decir... ¡Bueno, mira, sí, te estoy dejando!

LOLA

¿Ves tú? *(orgullosa)* Si es que no fallo una, tengo un tino, un ojo, una puntería, si es que de verdad, donde pongo el ojo pongo el rayo eléctrico supersónico, a ver si el del martillo tiene la misma puntería que yo, ¿eh?

(para de repente, entendiendo las palabras de AMANDA) Espérate un momento, ¿qué? ¿Por qué? Pero si estamos bien, ¿no? Tú sabes, tenemos ahí nuestras cosas pero como todo el mundo... anda, tonta, vente.

LOLA extiende el brazo, rodeando a AMANDA por la cintura con actitud cariñosa de nuevo; sigue teniendo la bolsa olvidada en la otra mano. AMANDA la aparta, frustrada.

AMANDA

¡Es que estoy harta de ir arreglando tus desastres por ahí, Lola, de verdad! ¡Que cuando no es la cisterna del váter es un edificio destrozado en Nueva York, ¿tú

sabes lo que cansa volar hasta allí? ¡Que es un océano! Bueno, tú qué vas a saber, si cuando te da la gana te teletransportas y no tienes que mover el chocho para nada, qué fácil todo, ¿eh? Y luego una ahí con toda la rasca del Atlántico, que mira la lista cómo luego en verano “Al Algarve no que el agua está muy fría, mimimi” ¡Pues imagínate el viento!

LOLA

(perdido el romanticismo, se mete en la discusión por fin)

¡Ya tuvo que sacar el temita otra vez, si es que te encanta! ¡Que eso fue sin querer!

AMANDA

Sí, pues sin querer o queriendo te vas a ir ya de *mi* base

LOLA

Uy, mira esta, “mi” base dice. Si tenemos la hipoteca a medias, ¿tú qué te crees, terrateniente ahora? Si lo único que tienes a tu nombre es un morro que te lo pisas y porque te hicieron la partida de nacimiento tus padres, ¿qué me estás contando? Si me la juego a que estás todavía pagando la matrícula del último año de la carrera porque no te daban los créditos para la beca...

AMANDA

Que me tuve que dejar el trabajo de fin de grado para diciembre, que se me atravesó Derecho Heroico II, ¿hasta cuándo me lo vas a echar en cara?

LOLA

Pues hasta que tú dejes de echarme en cara lo de Nueva York, más o menos... Bueno, y lo de las cabras. Mira cómo cuando desayuna la leche ahí recién ordeñada no se queja.

AMANDA

¡Ese no es el tema! Y me vas a comparar una cosa con la otra... *(suspira, cansada)* esto no iba a ser así cuando compramos la base, eh. ¿Te acuerdas?

LOLA

Pues cómo no me voy a acordar...

Recuerdo. Las dos sentadas, AMANDA sentada en la silla y LOLA sentada sobre ella, jugando con su pelo y distrayéndola.

AMANDA

Entonces, se queda en... *(busca una cifra y la señala)* esto al mes, ¿no? Y luego... *(a LOLA)* ¡chsst, por favor, que esto es importante!

LOLA

(con voz muy tierna)

¿Y que sepas que tienes una espinilla dentro de la oreja no lo es? Déjame reventártela, porfa...

AMANDA

(sin ironía)

Qué romántica eres, de verdad...

LOLA

¿Entonces, me dejas?

AMANDA

¿A ti? A ti, siempre... *(se sonríen y LOLA empieza a hurgar en su oreja, AMANDA la abraza, pero se tensa cuando le llaman la atención)* ¡Sí, sigo escuchando! *(a LOLA)* Siempre igual, tú.

LOLA

(entre risas) De quién será la culpa...

AMANDA

Vamos a ser la peor pareja de superheroínas del mundo.

LOLA

El poder del amor es una cosa curiosa.

AMANDA

Sí, curiosa por decir algo...

LOLA

(frustrada)

¡Que es de una canción!

AMANDA

Sí, venga, y ahora nuestra vida va a ser un musical...

LOLA

Ay quita, qué asco me dan los musicales.

Recuerdo. En la misma silla, sentadas de otra forma una encima de la otra. LOLA llora desconsolada, AMANDA mira la pantalla con decepción.

LOLA

ESTABAN HECHOS EL UNO PARA EL OTRO... ¡MÍRALO, MÍRALO CÓMO LA ESTÁ MIRANDO! *(al protagonista de la película)* ¡VE POR ELLA, RYAN GOSLING, SUELTA EL PIANO Y CORRE, QUE EL CALVO ESE NO LA MERECE!

AMANDA

¡Pero si no está calvo!

LOLA
TÚ DALE TIEMPO. MIRA, CÓMO NO SE TE ROMPE EL CORAZÓN EN SIETE CACHOS,
TÚ LOS ESTÁS VIENDO?! CÓMO PUEDEN NO ACABAR JUNTOS?!

AMANDA
¡Yo qué sé, pero no vuelvo a ver un musical contigo! ¡Qué pesadilla, pero si a ti
no te gustaban los musicales!

LOLA
¿Y de quién es la culpa? ¿QUE SE ACABA AHÍ LA PELÍCULA? ¿QUÉ DICES?
¡SEGUNDA PARTE YA!

AMANDA
Bueno, y menos mal que no me ha dado por ponerle Los Miserables o algo...

LOLA
(sin prestarle atención)
ES QUE ESTABAN HECHOS EL UNO PARA EL OTRO... y qué guapa que es Emma
Stone, ¿eh? Una diosa en la tierra. Tú no te ofendas, a mí me gustas tú, lo sabes
de sobra, pero es que eso es un hecho.

AMANDA
Sí, sí, tú a lo tuyo...

LOLA
Menos mal que nosotros trabajamos en el mismo gremio y tenemos el contrato
ese...

AMANDA
El acuerdo de superheroína y acompañante, ¿no?

LOLA
Ese, lo que sea. *(con voz de villana, la abraza como una enredadera)* No te vas a
librar de mí, eso es como los contratos de los móviles...

AMANDA
Lola, no sé con quién tienes tú el móvil, pero que yo sepa los contratos tienen
permanencia, ¿eh?

LOLA
Sí, sí, eso te dicen, pero siempre que intentas irte al final te enganchan más
tiempo, lo sabe todo el mundo. Es el ciclo de la vida... telefónica.

Silencio. Se miran.

AMANDA

¿Y cuándo nos caduca la permanencia a nosotras?

Silencio.

LOLA

¿Estás rompiendo conmigo?

AMANDA

(alarmada) ¡No, leches, la del internet digo! *(sacando el móvil para mirarlo, le sonríe)* Mira que eres tonta... *(se acaramelan en la silla de nuevo)*

Presente. LOLA se mueve a un lado de escena. AMANDA está incómoda en la silla, sigue mirando el móvil.

AMANDA

De verdad, vaya truño de aplicación... *(está deslizando el dedo por la pantalla usando una app estilo Tinder)* buscar compañero es más difícil de lo que parece en verdad, y ya como te acerques a los 30 es que ni de coña, ¿eh? A ver, esta. "Paquita, 27, elástica interesante." Interesante para qué, vamos a ver. De verdad, cuando la gente se pone mística...

"Esmeralda, veo el futuro y tú estás en el mío" ...pasando. Además una psíquica, qué pereza. Que luego todo les parece mal, que si la pizza sin pepperoni no, que te va a subir el colesterol; que si no te pongas esos zapatos que va a haber un atentado en veintisiete minutos y te vas a hacer rozaduras... qué pereza. *(suspira y baja el móvil)* igual no estábamos tan mal, ¿no...?

LOLA

(pasea en círculos, enfadada)

¡Y que quiere espacio la tía, y le parecerá normal! ¡Espacio, como si no le dejara yo ahí sus horas para el yoga, para el pilates, lo que sea, yo se lo dejaba! Y encima es que soy tonta, bueno, tonta no, que para eso me he sacado la carrera, bueno, no, la FP, porque para acompañante ahora ya no va por graduado, pero da igual, el tema, que lo que soy es una carajota de cuidado. Una ahí jugándose el tipo, haciendo los cableados ilegales en la base para ahorrarnos en la factura, ¡que para algo tengo este don, dice! Como si mi superpoder sólo pudiera hacer chapuzas, ni que fuera yo aquí Mcgiver! De verdad, que una se desloma aquí y al final no te dan ni las gracias, ni un poquito de cariño... bueno. *(se para y respira. Sonríe)* cariño sí, por lo menos eso sí. Tendrá muchas cosas la prepotente esta, pero cariño... qué tonta es, de verdad. Como la vez que se puso un bote de confeti en el cinturón y salió por ahí volando para ponerme un corazón por el cielo. Qué gilipollez.

AMANDA *(recuerdo)* ¡Voy a ser la más romántica de todas, qué envidia le van a tener! ¿Que va a haber una tormenta eléctrica? Uy, ya te digo yo a ti que sí...

(sonríe ampliamente y empieza a hacer estiramientos ridículos) Vamos a calentar un poquito, que luego vienen las agujetas.

LOLA

Y la muy imbécil que no miró el tiempo antes, y se encontró ahí con rayos y truenos...

AMANDA *(recuerdo)* ¡LOLA, PERO ESPÉRATE A QUE BAJE PARA CELEBRARLO, LECHES! ¿QUÉ NO ERES TÚ? ¿CÓMO QUE NO ERES TÚ? ¿Y PUEDES PARARLO TÚ, O ESO TAMPOCO?

LOLA

(se gira hacia Amanda, sonriendo) ...y al final terminó con toda la capa chamuscada y el pelo afro perdido, y algo roto creo que también.

AMANDA *(recuerdo)* Mira, te lo digo aquí y ahora en confianza, yo podría haber sido el sexto Jackson Five... pero no se puede ser todo en esta vida. Esto es como las costillas, a ver pa qué queremos tantas si no es para romperlas, ¿no? *(se ríe, llevándose una mano al costado)* Ay...

Presente. Suena de nuevo un timbre de turno. Lola levanta un papel con el 506 escrito en él.

LOLA

¡506, sí, yo! Mire, pues venía a ver si me pueden buscar un...

Suena un mensaje en el móvil de AMANDA, que lo mira.

AMANDA

Uy, compañera disponible dicen, además otra chica, mejor para mí en verdad. Anda que tú te imaginas ahora que el acompañante se pare a explicarte cómo funcionan tus poderes, qué pereza. *(se levanta precipitadamente, recoge un papel con número y se queda unos pasos por detrás, poniéndose de puntillas)* Ahora verás tú si no me la quitan...

Al lado de la otra, hablan con su respectivo entrevistador sin verse. LOLA se acerca, nerviosa, doblando el papel del número.

LOLA

Ay, ¿que tenéis una disponible justo ahora? Bien, estupendo... de ayer, ¿no? Vale. ¿Y qué...

AMANDA

(mucho más resuelta a primeras, pero nerviosa) Mire, venía porque me ha saltado un aviso en el móvil de que... ah, ¿ahí? *(se gira a mirar, sin reconocer a LOLA)* ¿Esa? Vale. Entonces, ¿tiene...

LOLA

...poderes para volar? No, no, problema ninguno, sí que conozco, en...

AMANDA

...verdad, estaba buscando algo distinto, porque para chapuzas eléctricas ya estoy...

LOLA

...servida, pero bueno, si es lo que...

AMANDA

...hay que ver, que no me libro ni aunque

LOLA

...quieras que no, tampoco va nada...

AMANDA

...mal, ¿no? En plan, es una chica así...

LOLA

...como con un poco de pinta de...

AMANDA

...tonta no tiene un pelo, no. (*sonríe, emocionada*) Sí, sí la conozco, es la mujer de mi vida. Todas las mañanas me despierto y lo primero que pienso es...

LOLA

(*muy emocionada*)

...croquetas, chipirones, puntillitas, calamares, tortillitas de camarones, ¡de todo! Mira, el chiringuito está así como sales de la playa a mano izquierda, tú sigues y cuando...

AMANDA

...tú vas, yo vengo de allí y cuando yo voy, tú todavía estás allí? Pues así, tal cual, la Chenoa se inspiró en nosotras porque vamos, *que no hay*...

Al reconocerse por fin, LOLA da un respingo alterado y AMANDA la saluda con un gesto torpe.

LOLA (*empiezan a la vez*) ...*que no hay* manera! ¿Me estabas siguiendo o qué?

AMANDA

(*tímida*)

Se me ha roto el wifi...

LOLA

Ah...

AMANDA

Y el frigorífico...

LOLA
Qué mal, ¿no?

AMANDA
Y... la mesita de noche.

LOLA
(*divertida*) Sí que eres gafe tú, ¿eh?

AMANDA
Y...y la luz del baño parpadea mucho.

LOLA
(*conteniendo una sonrisa tonta*)
Chica, se te cae la casa a cachos, igual te tienes que mudar.

AMANDA
(*la mira, se gira y se prepara para cargarla a caballito*)
Mira, si es contigo me mudo a cualquier parte.

LOLA
(*risas*) Si es que eres tonta...

LOLA se sube a espaldas de AMANDA

AMANDA
Bueno, a cualquier parte menos a Nueva York, que allí hay muchas cosas para romper.

LOLA protesta, AMANDA se ríe, todavía con ella a caballito, extiende el puño y sale "volando" de escena. Desde fuera de escena se oyen voces.

AMANDA
¡QUE SÍ, SEÑOR, LA ÚLTIMA VEZ QUE SE LO DIGO, QUE LE TOCA YA!

LOLA
No veas si es pesado el viejo, ¿no?

AMANDA
Bueno, tú mejor no hables mucho, ¿eh? ¡QUE SÍ, QUE ENTRES YA, PESAO!

2. Versión definitiva del texto, estrenado en Viento Sur Teatro el 8 de Junio de 2018

CON CAPAS Y A LO BOLLO

Texto original por Nani Muñoz

ESCENA 1

Dos sillas en escena. AMANDA, una superheroína, entra desde butacas al sonar su número. Está nerviosa pero intenta agradar. Escucha al entrevistador.

AMANDA

Sí. Amanda Martín... digo, Amy McFly. Grado de Heroína en la Facultad de Superheroísmo. Sí, tengo muchos superpoderes, los dos más mainstream son volar y teletransportarme, pero tengo muchos más: puedo comer yogures caducados de hasta tres meses, digiero el gluten perfectamente, y... puedo predecir el tiempo. Entre 30 segundos y un minuto antes de que llueva, a veces con dos minutos de antelación, miro al cielo y digo, "va a llover" y casi siempre acierto. Aparte de eso, digiero el gluten y... ah, que ya. Oiga, yo no me las doy de alta, perdone, que vale que mido metro y medio pero este cachondeo que se trae usted me parece... ah, yo, de alta. Sí, de superautónoma. Sí, la cuota de superheroína menor de 30. ¿Que si tengo acompañante, yo? *(Lola la bloquea a ella y al entrevistador, se sienta a su lado, le cambia el número por un bollo y vuelve a desbloquearlos)* Pues... qué va, yo todo por mi cuenta. Soy muy independiente.

LOLA

Anda, qué bien, ¿no?

AMANDA *(sobresaltada, salta de la silla)*

¡Lola, joder, Lola...!

LOLA *(bloquea al entrevistador)*

Shh, Amy, las superidentidades! *(desbloquea al entrevistador y se presenta)* Pain Flame. *(al no ver respuesta aparta la mano)*

AMANDA

Bueno, Pain Flame, ¿y tú qué haces aquí?

LOLA (*lo bloquea de nuevo*)

Pues que me he aburrido de esperar así que he ido por bollos para el desayuno y venía a decirte si querías uno, pero se ve que ya no quieres nada conmigo. (*dramática, imita a Amanda*)

El lunes era “pásame la piedra pómez, cariño”, ayer “creo que trabajar juntas nos está frenando” y ahora “¿yo? Yo todo por mi cuenta”

AMANDA

No exageres, que no me has dejado terminar y tú enseguida te pones por las nubes. Y dame la bolsa (*Lola le pasa la bolsa y lee los ingredientes*) ¿Aceite de palma? ¿Tú te quieres matar? Vamos, tú verás lo que te metes, pero no me parece normal eso de estar todo el día zampando bollos.

LOLA

Son cosas de bolleras. Bolleras, ¿lo pillas? Claro que no, como en el armario no os llegan los chistes...

AMANDA

¡Shh! Qué paciencia... calla y desbloquéame al señor este.

LOLA

¿Paciencia, tú? Paciencia yo, encima del madrugón que me he dado por venir contigo al numerito este, que ahora vayas diciendo que no tienes acompañante...

AMANDA

Numerito ninguno, Lola, que llevamos haciendo encargos en negro tres años y ya sabes que a mí eso me dispara los chakras; que en vez de contar ovejas para dormirme cuento chakras.

LOLA

Ya estamos con los chakras...

AMANDA

Que no me distraigas, lo hablamos luego. Además, que ya es la segunda vez que me dice la Desirée que tengo que darme de alta.

LOLA

Otra vez con la Desirée. Amanda, la gente normal no tiene consultoras espirituales, les da igual que Júpiter esté en, cómo se dice...

AMANDA

En la Séptima Casa, Lola, en la Séptima Casa, no me hagas tener que repetírtelo.

LOLA

¿Y el Júpiter ese para qué quiere tantas casas? ¿Qué se cree, Iron Man?

AMANDA *(seria)*

Lola, no te rías de los Astros.

LOLA

Ay, pero no te enfades. Venga, anda, cuéntame lo de los Descendientes esos otra vez. Eso es como la serie del Disney Channel, ¿no?

AMANDA

¡Ascendentes, Lola, se llaman Ascendentes! Géminis tenías que ser. *(al entrevistador)* ¿Cuánto dice que sale al año? *(ambas alucinan al oír el precio)* Oiga, que soy menor de 30...

LOLA

Pero échame cuenta antes de firmar nada, que te lo he dicho mil veces.

AMANDA

Y te he respondido mil veces que montar una empresa las dos es un jaleo.

LOLA

¡Qué jaleo ni qué leches, que no te da la gana y ya está! Mira que sabía que venir hoy era para nada, si es que como se te meta algo en la cabeza...

AMANDA

Pues haberte quedado durmiendo, qué quieres que te diga. Entonces, la cuota de superautónoma menor de 30 queda en esto, ¿no? Vale, le firmo todo y vengo ahora. Gracias.

Ambas se levantan de las sillas. Se teletransportan a la sala de espera.

**Marcar los otros bloqueos del entrevistador en el texto*

ESCENA 2

Ambas aterrizan en la sala de espera, Amanda como si nada, Lola alterada.

LOLA

Mira que no me acostumbro a los viajes en el espacio tiempo, todos los átomos ahí p'arriba y p'abajo... Amanda. (*Amanda se aparta*) Amanda, deja el circo este y vámonos para la base.

AMANDA

Lola, que no, que me voy a quedar hasta que me llamen y me voy a hacer Superautónoma.

LOLA

Oye, Amanda... ¿No te lo vas a pensar siquiera? Si montar la empresa juntas nos sale más barato, si quieres empiezo pagando yo las cuotas. Y así damos un paso más con lo nuestro, que ya va siendo hora, ¿no? (*A Amanda no le hace gracia*) Piénsalo, tú y yo, hombro con hombro, mano a mano, luchando contra los señores que se despatarran en el bus y ocupan dos asientos, ayudando a los nazarenos a que no se les apaguen las velas, llevando a los chavales a la facultad cuando el C2 los deje tirados y tengan un examen... haríamos todo eso, y encima... (*deja que la idea cale en el ambiente*) Legalmente. Suena bien, ¿eh?

Amanda parece a punto de ceder, pero se aparta en el último momento, llora.

LOLA

¡Ay, que ya sabía que te hacía ilusión, pero tampoco es para ponerse así!

AMANDA

No, no... es que está habiendo un eclipse en Marte. Y sabes que yo cuando Marte se eclipsa yo me eclipso, y todo se eclipsa...

LOLA

¿Qué Marte ni Marte, si estamos a jueves? ¿Lo pillas? (*orgullosa de su chiste*) Ahora en serio Amanda ¿qué pasa?

AMANDA

Siéntate. Ven. ¡Siéntate! Verás, Lola, esto ha estado muy bien; bueno, bien. Ha estado, vamos a dejarlo ahí. Pero me lo he pensado mucho, ¿sabes? Y...

LOLA

Amanda, de verdad, qué intensa eres, ni que me estuvieras dejando. (*el silencio la delata*) Espérate, tú no me estás dejando, ¿no?

AMANDA

A ver, Lola, no te adelantes a los acontecimientos... o sea, sí, te estoy dejando, pero quería hablarlo, comunicar, compartir... ¿a ti qué te parece?

LOLA (*se va alterando*)

No, a mí no me tiene que parecer nada, si me vas a dejar dímelo ya, pero vamos, que tampoco sé a qué viene de repente, ni qué razones tienes ni nada, si estamos estupendamente, ¿no? Porque a ver que yo me entere, ¿me estás dejando o no?

AMANDA

Lola, ¿tú me escuchas?

LOLA

Pues claro, y mira que tiene mérito, eh, porque cuando te pones con tus rollos de astronomía...

AMANDA

Astrología.

LOLA

Pues lo que he dicho, antropología.

AMANDA

Que... mira, yo no puedo más contigo, dimito, da igual.

LOLA

Claro que da igual, te lo llevo diciendo dos semanas, ahora mismo estar dado de alta o no da igual, ¿no ves que nadie quiere facturar luego? Menos mal que yo te conozco y te aguanto como eres, que si no...

AMANDA

¿Cómo, qué tú me aguantas? ¿Qué me tienes que aguantar tú a mí?

LOLA

Pues tus festivales con la batidora a las 6 de la mañana para hacerte smoothies, que te dé por una cosa distinta cada mes, o el acento repipi de Valladolid que te sale. Amanda, que eres de Zanlúca, ¡que tú ceceas!

AMANDA

Me prometiste que no ibas a volver a sacar ese tema. Mira, vamos a acabar la discusión, y hablando de acabar: Lola, que te dejo. Se acabó.

LOLA

Pero vamos a ver, Amanda, escúchame. Nosotras estamos bien, ¿no? Tú estás muy sensible hoy, mañana lo hablamos tranquilamente, ya verás.

AMANDA

¡Ni mañana ni pasado, que estoy harta de ir arreglando tus desastres, Lola! Cuando no es un apagón mundial es un secuestro y al día siguiente un incendio, ¿tú sabes la de humo que trago? ¡Que tengo pulmones de fumadora pasiva por tu culpa! ¡Y yo pasiva no, eh, yo pasiva...!

LOLA (*estalla*)

¡Ya tuvo que sacar el tema, que los incendios son sin querer!

AMANDA

¡Que llevas diez años con la piromanía, Lola, que ya tienes edad para freírte un huevo sin quemar las cortinas!

LOLA

Claro, como tú eres perfecta... ay no, súper perfecta.

AMANDA

¡Pues claro que no, pero por lo menos lo intento! Mira que me lo dijo la Desirée, que Géminis y Virgo no, y yo diciéndole “no, que ella tiene el ascendente en Piscis, eso compensa”, pero no compensa, al final tengo que ir todo el día detrás de ti. Podrías ser un poquito más independiente.

Lola va a replicarle, pero su enfado se enfría y sonríe, se hace la tonta.

LOLA

¿Que quieres que sea más independiente? No te preocupes, esto es muy fácil: en cuanto volvamos haces las maletas, te vas de mi base y punto.

AMANDA

¿Cómo que tu base, si lo único que tienes a tu nombre es la tarjeta del Carrefour? Eso está firmado por las dos, que mucho ir de digna pero el alquiler lo paga tu madre.

LOLA

¿Y me lo vas a echar en cara tú, que la tuya te sigue pagando la carrera?
¡Que llevas 5 años para dos créditos, Amanda!

AMANDA

Que se me ha atravesado Derecho Heroico II, ¿tú qué sabes de sacarte una carrera si lo que tienes es un ciclo medio de esos de ayudante?

LOLA

¡Ya estamos con la titulitis de los cojones! ¡Y se dice Auxiliar, no ayudante!

AMANDA

Que no grites, todo el día dando el numerito.

Amanda hace yoga. Lola la llama pero no le hace caso, así que la cubre.

LOLA (a público)

No, que llevamos aquí muchas horas... le da por ahí, pero enseguida se le pasa. *(A Amanda)* ¿no te quieres ir al baño o algo? Mira que luego me dices a mí de numeritos...

AMANDA

Lola, el yoga no es nada de lo que avergonzarse y a quien no le guste, que no mire. Además, tengo que trabajar en mantener la calma en público, que me lo ha dicho la Desirée.

LOLA

Todo el día con la Desirée, qué hartura. ¿Tú te vas a fiar de una que se llama Desirée Buenaventura? Si eso suena a mamarracha que asusta.

AMANDA

Qué terrenal eres, Lola. Si es que somos tan diferentes, tú eres de tierra, yo soy de aire...

LOLA

Yo de ciudad, tú de Sanlúcar...

Cuando Amanda termina, vuelve a sentarse como si nada.

AMANDA

Oye, ¿me pasas un bollito de esos?

LOLA

¿Ya te da igual el aceite de palma?

AMANDA

Que el yoga da hambre, te crees que eso no es ejercicio. Además, si me vas a matar con el humo de todas formas, ¿qué más da?

LOLA

Ya estamos, todo el día atacando, ¿a ti te parece lógico?

AMANDA

Yo qué sé, si esto no ha tenido lógica nunca.

LOLA

No, esto no era así cuando nos conocimos. ¿Te acuerdas?

AMANDA

Claro que me acuerdo... *(parece volver al romanticismo)* Otro despropósito.

LOLA

Qué despropósito ni despropósito, tú es que estás muy negativa y no te acuerdas ya. Deja que te lo enseñe.

Rebobinan contra la voluntad de Amanda, que pasa por varias fases de su vida. Sale y entra de escena a cada cambio, volviendo con un accesorio referente a la etapa de su vida en que se encuentra. En los flashbacks, cecea.

AMANDA

(Bebé) Mamá, ¿cuándo se van a manifestar mis poderes? (*adolescente*)
Perdona de verdad, yo sólo quería darte un bezito, no romperte tó lo'diente, e
que todavía no controlo la zuperfuerza...

ESCENA 3

*Una Amanda universitaria, sentada mientras subraya una revista, canturrea
"Europe's living a celebration". Lola entra a la carrera, pasa de largo pero se para
en seco al verla. Vuelve hacia ella, se peina y entra a la carrera.*

LOLA

¡Perdón, perdón! Mira que he salido con tiempo pero han pasado tres
buses en mi cara, tres, y...

AMANDA (*ceceando*)

¡Shh! ¡Que estamos en clase!

LOLA

Pero si no ha llegado ni el profesor ...

AMANDA

Pero esto está muy interesante, mira: (*lee mientras subraya*) "Virgo: el
amor de tu vida está más cerca de lo que crees, ¿has mirado bien?"

LOLA

¿Qué es, el horóscopo?

AMANDA

Mira, pues el horóscopo es una ciencia que adivina lo que va a pasar y
así los humanos podemos usarlo para echarle la culpa a...

LOLA

No, que si me miras el mío.

AMANDA

Claro, ¿cuál eres?

LOLA

El de los dos monigotes juntos, que nunca me acuerdo de cómo se llama.

AMANDA *(con horror)*

¿Géminis?

LOLA

Ese va a ser.

AMANDA

¿Géminis?

LOLA

Que sí.

AMANDA

¿Géminis? *(para sí)* Géminis, géminis... aquí: "A veces, el desvío equivocado termina siendo el correcto. Sigue tu instinto y pídele salir" *(ya le ha echado el ojo pero no lo quiere dejar ver)*

LOLA

Oye, ¿te has puesto roja?

AMANDA

Qué dices, yo no, qué va. *(por cambiar de tema)* Me llamo Amanda.

LOLA

Lola.

AMANDA

No, Amanda. A-man-da, como el verbo Amar pero en mandona, A-mandá. Viene del latín Amand... ah. Tú. Lola.

LOLA

Yo, Lola. Tú, Amanda. (*Amanda ríe. Tiene una risa peculiar*) ¿Y el pitufo makinero que vive en tu garganta cómo se llama?

AMANDA (*intenta no reírse*)

No, si todavía estarás orgullosa de ese chiste.

LOLA

Tía, si te estás aguantando la risa.

AMANDA

Prff, qué dices, no. (*se está aguantando la risa*) O sea, es que no entiendo qué gracia le ves a que viva un pitufo makinero en mi tráquea, vamos...

LOLA

Mira, lo que tú digas. Esto es Historia de La Ropa Interior Por Encima De Las Mallas I, ¿no?

AMANDA

Esto es Derecho Heroico II

LOLA

Anda, si ya decía yo... tan repipi, superheroína tenías que ser.

AMANDA

¿Y qué tiene de malo? Es muy digno, vamos, mucho mejor que estar estudiando un grado medio de esos de Auxiliar de Superheroína...

LOLA

¿Y tú qué tienes en contra de eso? Luego bien que querrás una.

AMANDA

Oye pero no te enfades, ni que tú fueras... ah, ¡que tú eres auxiliar! Perdón, de verdad que no lo sabía, si a mí me encantan los auxiliares, ¿eh? Ahí está la Louis Lane, que era compañera pero lo tuvo que dejar, y Robin... ¡bueno, Robin míralo, que empezó de compañero y ahora le va mejor que a Batman!

LOLA

Mira cómo ahora sí que te interesa. No, si tonta no es la niña. Además ahí, directa. Verás, yo iba a hacerme un poco la tonta...

AMANDA

Espera, cómo te llamabas, ¿Lola era, no? Escucha...

LOLA

Antes de despedirnos te iba a preguntar el Tuenti...

AMANDA

Oye...

LOLA

...hablar un poquito por ahí antes de pedirte el móvil...

AMANDA

¡Que me escuches!

LOLA

Una semanita tonta de charla y luego ya el cine...

AMANDA

¡Lola!

LOLA

...pero si quieres ir rápido por mí bien, al cine del tirón. ¿Te recojo mañana a las, no sé, 9 en la puerta de la facultad? Que hay nueva de La Liga.

AMANDA

Ay, yo es que el fútbol no...

LOLA

De la Justicia, ¿tú me ves a mí cara de ver el fútbol?

AMANDA

Es que nos acabamos de conocer y eres Géminis, no sé yo...

LOLA

¿Qué dices de gérmenes? Que yo estoy vacunada de todo.

AMANDA

Géminis, no gérmenes. Y es que los Géminis con los Virgo...

LOLA

Anda ya, ¿pero tú te crees eso?

AMANDA

Oye, que los horóscopos son serios.

LOLA

Lo que tú digas. La película está bien, jurado. Yo la he visto cinco veces.

AMANDA

¿Y por qué quieres ir mañana?

LOLA

Pues por verla contigo, que hay que explicártelo todo. ¿Quieres ir o no?

AMANDA

Bueno... vale, sí quiero.

LOLA

¡QUE SÍ QUIERE, HA DICHO QU...

AMANDA

¡Shht, lo que quiero es que te calles! Oye, ¿tú no tenías clase?

LOLA

Paso. Total, nunca voy a ponerme las bragas por encima, tengo mi dignidad y tú no me lo vas a pedir, ¿a que no?

AMANDA

¿Qué?

LOLA

¿Quieres un café? Que hasta me pongo mascarilla para los Gérmenes.

AMANDA

Que se dice Géminis...

Amanda recoge su carpeta y las dos salen juntas. Rebobinan de nuevo y vuelven al presente.

ESCENA 4

Entran juntas de nuevo. Presente.

LOLA

¿Ves como no era así? Si además te encanté desde el primer momento, no lo niegues.

AMANDA

Bueno, encantar tampoco... ¡pero da igual, Lola, yo me siento estancada! La rueda del Samsara gira y gira, y yo sigo en el mismo sitio...

LOLA

Ah, ¿qué es eso lo que te agobia? No pasa nada, vamos a innovar.

AMANDA

¿De verdad?

LOLA

Pues claro, mira, este fin de semana nos vamos a Chipiona. Al camping del chiringuito, ¿te acuerdas?

AMANDA

¿Y eso es innovador?

LOLA

Claro, si cambian la carta todos los veranos, ¿no? No te vale tampoco.

AMANDA

Es que no me entiendes, ¿ves cómo no me entiendes? Así no hay manera de avanzar, y si no se avanza es mejor parar, así que lo dejamos, y yo me voy por mi lado y tú por el tuyo, y...

LOLA

¡Amanda, espera, hago lo que quieras! Cualquier cosa, tú pídelo, que yo lo hago.

AMANDA

¿Cualquier cosa? ¿De verdad?

LOLA

De verdad.

AMANDA

Entonces... yo lo que quiero es... (*ininteligible*) un trío.

LOLA

¿Un qué?

AMANDA

Un trío.

LOLA

No te escucho, Amanda.

AMANDA

¡Un trío, Lola, un trío! Que yo soy expanssexual, necesito experiencias nuevas, compartir, conocer, vivir otras cosas, lo he leído en el libro de tantra que me compré el otro día. (*Lola ríe*) ¿ves? Si es que eres una antigua, yo sabía que no lo ibas a entender, si es que hay que ver...

LOLA

Amanda, que no, escúchame. Si somos las dos solas y a veces te me lías, ¿cómo vamos a meter a otra más?

AMANDA

Yo no me lío, no te confundas.

LOLA

Lo que tú digas.

AMANDA

Que no quieres, ¿no? Pues nada... (*se dispone a salir*)

LOLA

Venga, vale.

AMANDA

¿Cómo?

LOLA

Que lo hacemos, venga. ¿Un trío? Vale, voy a bajarme el tinder.

AMANDA

¿Segura? Pero si a ti esto te frustra, no tienes que hacerte la moderna...

LOLA

¿Yo? Para nada, ven, a ver cómo lo ponemos. "Pareja... expanssexual, ¿no? Busca unicornio para pasar un... buen rato" mismo. Ven, Amanda, que nos falta la foto. (*se hacen un selfie*) Está bien, ¿no?

Amanda se sienta y ambas miran la pantalla.

LOLA

Uy, mira esta: "FlexiPaca, 27, tan elástica como interesante." Mira, Amanda, es elástica, como a ti te gustan.

AMANDA

Pues con ese nombre parece más un chisme de la teletienda que una superheroína. A ver (*trastea con su móvil*) No, no, no, no, tampoco, uy, esta sí que no, no...

LOLA

Uy, ¿a ver esa...

AMANDA

NO, no, tampoco...

LOLA

¿Ves, Amanda, como en el fondo no quieres?

AMANDA (*la ignora*)

Mira esta: “Esmeralda Power, Infinita, veo el futuro y tú estás en el mío”

LOLA

¿Una psíquica? Quita, quita, si luego todo les parece mal. Que si la pizza sin bacon que te va a subir el colesterol, que si esos zapatos no que va a haber un ataque en veintisiete minutos... Y lo de infinita es la forma moderna de decir que tiene la crisis de los 30, ¿no?

LOLA

“Super Pancracia, conocimiento ilimitado, la edad es sólo un número”

AMANDA

A mí me suena a vieja verde buscando yogurina, pero tú sabrás. Mira este, este es perfecto para innovar, mira: “Manolo-

LOLA

Qué dices, Amanda, por dios, ¿un tío, ¿en serio? Qué pereza me das.

(Amanda hace intento de replicar, Lola la calla con un gesto aburrido) Que sí, que ya sé que eres bisexual , expansesexual o como se diga. Yo soy bollera, y por ahí no paso. Vamos a seguir: “Wonder Mari Carmen, construyo edificios con la mente. ¿Quieres ser la reina de mi castillo?”

AMANDA

Qué bien, y reparaciones gratis. Es ideal, llévatela a quemar rascacielos.

LOLA

Amanda, no empieces que estamos de buenas... Uy: “Antonia, me gusta el orden, el zumo de naranja y los gatos sin pelo” Mira, perfecta para ti.

AMANDA

Qué va, luego es una pesada, y encima tuve que invitarla yo. *(se ha ido de la lengua, intenta alcanzar el móvil para disimular)* paso, vamos a seguir, la Wonder Mari Carmen esa estaba bien, ¿no?

LOLA

No, si será verdad.

Lola se levanta con prisas, alejándose de Amanda.

AMANDA

Lola, no seas exagerada, que enseguida te pones por las nubes.

LOLA

¿Por las nubes, yo? Eso te lo dejo a ti mejor, ¿lo pillas?

AMANDA

Si te lo vas a tomar a broma no te explico nada.

LOLA

¿Y qué hago, lloro? Mira que sabes que yo aguanto, pero por los cuernos

no paso, porque es que son cuernos, es que tiene tela, Amanda, que...

Lola sigue en su perorata hasta Amanda la silencia y la hace sentarse frente a ella una vez se ha calmado.

AMANDA

Esto no han sido cuernos, ha sido un encuentro de dos cometas en el universo. Pero oye, que no fue porque ella no quisiera más, tú sabes que yo luego engaño. *(Le quita el silencio a Lola)*

LOLA

No te jode que si engañas...

AMANDA

Qué literal eres, ¿entiendes ahora que necesite mirar más allá? Necesito expandir mis horizontes.

LOLA

¡Pues te coges el ferry a Ceuta, a mí qué me cuentas! ¿Me vas a echar la culpa? ¡Es que no me lo puedo creer, cuernos, lo que me faltaba ya...

AMANDA

Lola...

LOLA

Uy, es que te juro que cuando empiezas con el "Lola..."

AMANDA

Lola, escúchame que estás muy tensa, ¡Lola! ¡Momento yoga!

Amanda controla a Lola para ponerla a hacer yoga. Lola obedece a desgana mientras intenta librarse, Amanda le va ordenando posiciones.

AMANDA

Ya está, ¿mejor, más tranquilita?

LOLA

Uy, sí, dónde va a parar. Es a ti a quien veo muy...acelerada.

AMANDA

Lola, ¡no...! *(Lola la ralentiza, haciendo que Amanda se mueva y hable a cámara lenta)* Lola, no me ralentes. Ponme normal, puedo explicarme... *(Lola la devuelve a su velocidad, se sienta junto esperando explicaciones)*

La culpa es tuya. Es que verás, la Desirée me dijo que tenía que expandir mis hori-

Lola la bloquea, Amanda sólo puede mover los ojos y hablar.

LOLA

Espérate, que me lo van a chivar los astros... ¡tus horizontes! ¿No? Si esa es otra, la Desirée te lleva tirando ficha desde el primer día, que lo sé yo.

AMANDA

Lola, desbloquéame, que te estás equivocando.

LOLA

Qué equivocando, te crees que soy tonta...

AMANDA

¡Que es heteronormativa, Lola, desbloquéame! *(Lola la desbloquea)* Es que a ver qué culpa tengo yo, si una mujer que me escucha, tan formada...

LOLA

Amanda, que te veo venir, esto no será porque no tengo una carrera, ¿no?

AMANDA

¡Que no es sólo por eso! Quiero decir, que no es por eso.

LOLA

Ah, que no es sólo por eso... así que hay más cosas.

AMANDA

Es que me siento muy sola, yo necesito ser importante para alguien...

LOLA

Amanda, ¿tú te has parado a pensar alguna vez en lo que yo necesito?

AMANDA

Yo... ¡ese no es el tema! El tema es que yo, Lola, el tema es que yo...

LOLA

Que tú. Claro, el tema es que tú siempre, y yo nunca soy el tema. Amanda, hemos librado muchas batallas juntas, pero contra tu ego yo no puedo.

AMANDA

¿Qué dices?

LOLA

Que me voy a buscar otra heroína.

Lola sale épicamente. Amanda mira a público.

AMANDA

Va a volver. Vaya que si vuelve. ¿Y si no vuelve? ¿Y ustedes qué miran?
¿Es que no han visto nunca una peleíta de pareja? Yo estoy muy tensa, tengo que hacer yoga. (*Amanda se pone a hacer yoga sin mucho éxito*)
Aquí no puedo, me voy al baño.

ESCENA 5

Amanda chasquea los dedos y se teletransporta al baño. Allí, se echa agua en la cara y frente al espejo se intenta convencer a sí misma.

AMANDA

¿Qué he hecho? He perdido a Lola para siempre... no, no, Amanda, esto es lo que querías, ¿no? Si te lo dijo hasta Desirée, "¡No te conformes con pizarra que tú eres alabastro, Amanda, alabastro!" Pues ya está, ahora a buscar a otra compañera y a seguir, porque yo... yo... ay, Lola, mi Lola... Amanda, respira. Desirée, ojalá estuvieras aquí... *(llora)* ¡Desirée!

Desde fuera suena la voz de Desirée.

DESIRÉE (OFF)

¿De dónde vienen las cosas? ¿A dónde van?

AMANDA

¿Desirée? ¡No puede ser, has trascendido lo terrenal!

DESIRÉE (OFF)

Recuerda, eres alabastro.

AMANDA

Qué razón, es verdad; si ella era un lastre, desapego, Amanda, desapego. Ahora por fin puedo buscar otra acompañante, voy a ser superexitosa...

DESIRÉE (OFF)

La fruta recién cogida sabe mejor.

AMANDA

Es verdad, ¿y quién me va a querer a mí? Desirée, ¿y si no encuentro otra acompañante? Ay, mi Lola...

DESIRÉE (OFF)

Los ojos nos siempre sirven para mirar.

AMANDA

Es verdad, si cualquiera que encuentre va a ser mejor que Lola, no sé por qué me preocupo tanto. Si ir con ella a una misión era hacer el doble de trabajo, quemaba las tostadas, siempre le hacía chistes a los supervillanos, ¡Lola, que ese no era el momento! Qué desastre.

DESIRÉE (OFF)

Lo importante de la piña son los piñones, no las hojas.

AMANDA

También es verdad que siempre me dejaba la tostada menos chamuscada a mí, y me calienta la cama en invierno, y me lleva al pasado cuando no me entero en el cine... ay, y aquella vez en la quinta convocatoria de Derecho Heroico, que entró el tema que no me sabía y le prendió fuego a la copistería para que aplazaran el examen... que ahora que lo pienso, podría haberme llevado a la noche antes y que me lo estudiara, ¿no? Si en el fondo la quiero...

DESIRÉE (OFF)

Venus va a brillar esta noche.

AMANDA

Pues claro, ¿qué estoy haciendo, si Lola es el amor de mi vida? Lola es el ying de mi yang, el kale de mi smoothie... ¡tengo que recuperarla como sea! Desirée, ¿cómo lo hago? Esto de las terapias ultrasensoriales es una maravilla, pero ojalá estuvieras aquí... ¡Desirée!

Suena una cisterna y entra Desirée tranquilamente arreglándose la ropa con un rollo de papel higiénico en la mano. Al ver a Amanda, tira el papel y adopta una pose esotérica. Lola tenía razón, es una mamarracha.

AMANDA (CONT)

¡No puede ser, te he invocado! *(se lanza a abrazarla, Desirée la para)*

DESIRÉE

Amanda, ¿qué hemos dicho del contacto terrenal?

AMANDA *(recita mientras se aparta)*

El contacto terrenal cierra el ojo extrasensorial. Desirée, ¿qué hago?

DESIRÉE

No olvides el alabastro, Amanda.

AMANDA

Qué profunda, qué sabia eres... cuánta razón. Ahora sé lo que quiere, y ahora también sé lo que quiero yo... ¿pero cómo lo hago?

DESIRÉE

Escucha a tu niño interior. *(cuando Amanda se gira, se encoge de hombros) ...mismo.*

Amanda no lo entiende, pero está muy metida igualmente.

AMANDA

Vale.

Suena un timbre. Desirée rompe el misticismo con prisas.

DESIRÉE

¡Uy, que ese es mi número, maricón!

AMANDA

¿Pero estás aquí, Desirée? ¿Aquí, de verdad?

DESIRÉE

¿Que si estoy aquí? Desde las ocho llevo aquí, que tengo que pedir la pensión de Paco y... ¡mira, que tengo mucho lío y se me van a colar, adiós!

AMANDA

¡Espera, Desirée! (*Desirée, molesta, se para a medio camino*) ¿Me pongo el cuarzo verde o el azul?

Desirée se vuelve con reticencia para explicarle una última cosa.

DESIRÉE

Recuerda DOS cosas: UNA, hazle caso a tu corazón, y DOS... me debes veinte euros, y los cinco de la semana pasada que no tenía cambio, que no se te olviden. Nos vemos el martes, adiós.

Desirée sale. Amanda, en silencio, se decide frente al espejo.

AMANDA

Qué mujer más sabia, por fin sé lo que quiero, pero... ¿y si no quiere ella? Igual no quiere, y entonces voy a hacer el ridículo, y... (*respira*) Da igual. Voy a hacerlo por mí. Y por Desirée. (*hace amago de salir, vuelve al espejo*) Y por Lola, por Lola también.

Sale.

ESCENA 6

Lola, apática, entra a la entrevista para hacerse Superautónoma.

LOLA

Hola, sí, Pain Flame. Gracias. (*se sienta*) sí, para superautónoma. Ah, pues piromaní... digo, puedo controlar el fuego. El fuego me ve y dice "uy, vamos a hacerle caso a Lola, digo, a Pain Flame", lo tengo dominadito... sí, y por eso... eso es, pero le digo... oiga, ¿puede dejar de explicarme mis poderes? Qué pereza con el poderexplaining, hombre tenía que ser. Bueno, también controlo el tiempo. No, la lluvia no, eso era Amanda... no, nadie, yo... sí, lo mismo voy al pasado que te hago una cámara lenta, y me estoy sacando por las noches el Superior de Futuro por la Academia Xarles Xavier de... ah, vale. Sí, también me hago el eyeliner simétrico a la primera, siempre encuentro pantalones que me queden bien de pierna, de culo y de cintura y... ¿ya, seguro? Mire que tengo más.

Bueno, pues eso, que vengo a... ¿qué se cree, que porque sea Auxiliar no puedo ser superautónoma? Sí, sí, yo solita, pero no habrá sido porque no le he dicho a Amanda que... ah, insólita. La... situación, dice. A ver, un poco, pero a Robin le fue bien, ¿no?

No, llevaba tiempo con una superheroína... nada, que no somos compatibles, sí, me lo he pensado bien. Oiga, no me haga el lío que yo vengo con las ideas claras, ¿eh? ¡Que me de los papeles ya, hombre!

Entra Amanda, épica y decidida. Lola, en la silla, está cada vez más liada.

AMANDA (*dramática*)

¡LOLA, NO! ¡NO FIRMES!

LOLA (*igual de dramática*)

¡AMANDA! (*tono normal*) Pero si no estoy firmando nada todavía.

AMANDA

Ah... pues échame cuenta antes de firmar nada, Lola.

LOLA

Oye, ¿y tú a qué has venido?

AMANDA

A lo que tenía que venir. ¿Tú de verdad quieres hacerte autónoma?

LOLA

Sí.

AMANDA

No me has entendido, Lola, que si, tú. Tú, Lola, no yo, que si quieres hacerte Superautónoma.

LOLA

Que sí.

AMANDA

¡Pero si esta mañana no querías! (*respira*) Quiero decir, cariño, si todo esto empezó porque tú no querías ser Superautónoma...

LOLA

Pues ahora sí quiero, mira tú por dónde. (*se gira al entrevistador*) Entonces, tengo que rellenar todo esto, y firmar aquí, y...

AMANDA

Lola, bloquea a este señor.

LOLA

No.

AMANDA

Lola, perdóname, pero esto lo tenemos que hablar.

LOLA

¿A qué? Ah, no, ni se te ocurra.

Amanda la agarra del hombro y ambas se teletransportan a la sala de espera.

LOLA

¡Y dale con los viajesitos espaciales, otra vez a la sala de espera! ¿Qué quieres ahora?

AMANDA

¡Pues que me escuches! Mira, lo de Antonia...

LOLA

Los cuernos.

AMANDA

Que no han sido cuern- (*respira*) ...sí, lo de los cuernos. No ha estado bien, lo admito. Llevo con los chakras disparados desde que te has ido... eso tiene que significar algo, ¿no?

LOLA

Pues tú sabrás... (*se hace la dura. Aparte, murmura*) ¡Que ha admitido los cuernos!

AMANDA

Pues mira, Lola, lo he hablado en terapia exprés con la Desi... da igual, que es verdad, que sólo miro por mí y así no se puede ir por la vida, que luego se acumula mal karma y al final en la próxima reencarnación voy a salir militante de Vox o algo y para qué queremos más.

LOLA

Vamos, que todo esto sigue siendo sólo porque a ti te conviene.

AMANDA

¡Ay, pero déjame terminar! He empezado así, pero de ahí he pensado en que yo lo que quiero es estar contigo y ya está.

LOLA (*disimula, pero se va ablandando*)

¿Y para eso tenías que sacarme de la oficina y traerme aquí en medio? Si a ti no te gustan los numeritos...

AMANDA

Pero me gustas tú y eso es más importante, porque quería decírtelo aquí delante de todo el mundo: Lola, que soy expansensual, pero sobre todo lo que soy es... Lolasexual.

LOLA (*emocionada*)

Amanda...

AMANDA

Que el armario huele a cerrado por más incienso que le ponga, y las dos no cabemos y si tú sales, yo te sigo. Además, Lola... Pain Flame, te quiero pedir una cosa.

Amanda se arrodilla, medio tropieza con la capa, y se lleva una mano al pecho, tendiéndole la otra.

LOLA

Amanda, qué haces.

AMANDA

Calla y dame la manita, que queda más bonito. (*mira alrededor, la sala*)

llena de gente, la agobia pero mantiene su idea) Lola, ¿tú quieres...

LOLA (*aparte*)

Verás, verás tú por dónde me va a salir. ¿A esta qué le ha dado? Amanda, Amanda piénsatelo, que te veo venir, que te veo venir y...

AMANDA (*calla a Lola antes de preguntar*)

Lola, ¿tú quieres... (*pausa*) emprender conmigo? (*le devuelve el habla*)

LOLA

¿Qué? Amanda, ¿tú estás segura de que era hierbaluisa lo de la infusión?

AMANDA

¡Que sí!

LOLA

¿Y seguro que quieres fundar la empresa juntas?

AMANDA

Sí, Lola, sí quiero. Piénsalo, tú y yo, invencibles, combatiendo el crimen comarcal y los hurtos menores... legalmente, Lola. Cotizando. Juntas.

Se acercan, a punto de besarse, Lola lo interrumpe. Bromea.

LOLA

¿Y puede ir mi nombre primero? Flame & McFly, suena bien, ¿no?

AMANDA

Lola... eso igual es confuso, ¿no? La gente dice Batman y Robin, no Robin y Batman, que tú eres la ayud... ¡auxiliar, auxiliar!

LOLA

Pues entonces no lo firmo, tú verás.

AMANDA

Lola, hazme el favor, sé razonable... (*Lola se cruza de brazos*) ¡mira, si quieres también lo ponemos así, pero vamos a firmarlo juntas!

LOLA

Uyyy, ¿no estarás tú un poquito desesperada?

AMANDA

¡Que me respondas, que me tienes en ascuas!

LOLA

Eso déjame a mí, anda... ¿lo pillas? Parece que no me conoces, ¿no ves que me estoy quedando contigo?

AMANDA

Pues que sea de verdad.

LOLA

¿Qué?

AMANDA

Lo de que te quedas conmigo... (*super forzada*) Je, ¿lo pillas? Es un chiste.

LOLA

Cariño, el humor no es lo tuyo, pero te quiero. A ti... y al pitufo makinero de tu garganta. (*Amanda se ríe*) Que sí, tonta, hombro con hombro, ¿no?

Lola la coge la mano y la levanta. Se besan.

AMANDA

Sube, que te llevo; que es en la quinta planta.

LOLA

¿Como en los viejos tiempos?

AMANDA

Como en los viejos tiempos.

Lola se agarra a Amanda, ambas vuelan fuera de escena.

Análisis comparativo de ambas versiones:

La primera diferencia que salta a la vista de la primera a la segunda versión es la duración. El primero estaba concebido como un microteatro de 15 minutos de duración, 20 a lo sumo. La segunda versión está escrita con la idea de una hora en escena.

En lo que respecta a espacios y ambientes, no ha habido gran diferencia. Se decidió mantener el minimalismo escénico y de espacios a fin de agilizar el proceso de moverlo en giras si se diera el caso y por cuestiones económicas, además del hecho de que personalmente la idea de priorizar el texto sobre la escenografía se me hacía más apetecible que llenar un espacio que iba a ser usado después.

El texto ha evolucionado mucho gracias a las propuestas en escena y los ensayos. La mayoría de parlamentos extensos llenos de chistes y juegos de palabras se han acortado y agilizado para facilitar el ritmo a las actrices y que sea más fácil de seguir para el espectador. Si bien personalmente considero que el primer borrador de la versión final, no incluido aquí, contaba con bastantes párrafos de gran potencial cómico, al final creo que saber cortar cuando corresponde y ejercitar el desapego de nuestras palabras es algo que todo escritor debe aprender.

La mayor diferencia, a mi parecer, recae en los personajes en sí. En el primer borrador nos enfrentamos a una Amanda con poca paciencia, insegura pero que intenta ser autoritaria y poner en orden las ideas de una alocada y dispersa Lola. Esto ha evolucionado en direcciones opuestas, convirtiéndose ahora Lola en la terrenal y lógica de la relación pese a que es Amanda quien decide iniciar el camino en la legalidad.

El componente espiritual de Amanda fue creciendo durante los ensayos y se debe en gran medida a las propuestas de Victoria Lascuer, que tomó un personaje con potencial para no despertar la simpatía del público y convirtió esta mujer perdida, indecisa y que aparenta tener las cosas mucho más claras de lo que son en realidad en un personaje que despierta simpatía. Todo lo contrario que Lola, cuyo potencial empático viene de cómo se aferra a lo que considera correcto y a su convicción en que Amanda es el amor de su vida. Lola gusta en el público porque nos vemos en ella, Amanda porque todos conocemos a alguien parecido. Y porque, a veces, las tornas se invierten y todos tenemos un poco de ambas en nosotras.

Otro de los puntos clave que cambiaron en la versión definitiva era el final. El del microteatro quedaba algo vacío, pero funcionaba porque apenas habíamos estado con ellas 15 minutos. Cuando has vivido sus problemas por una hora, ese final parece descafeinado y falta de corazón. El público echaría en falta una resolución más clara del conflicto, y qué mejor modo para ello que hacer un momento de cerrar el círculo, salida del armario y propuesta de unión profesional incluida, para dar el final feliz acorde a la historia que estamos contando.

Y hablando de finales felices y el estado de la pareja, se nos ha planteado la pregunta de hasta qué punto es una relación tóxica la que nos encontramos aquí. La respuesta, tras leer y pensarla, es que es una relación potencialmente tóxica. Ambas tienen actitudes que necesitan revisar, más en la versión definitiva que en el borrador, pero me gusta pensar que al término de la obra, sus vidas empiezan a mejorar y ambas aprenden de la otra a equilibrar su relación. Ya se ven atisbos de cambio en ambas, así que es lógico pensar que van a seguir en esa dirección y que la ruptura es sólo un aviso para mejorar.

ANEXOS

1: Fotografía de las dos protagonistas de la obra, Lola (interpretada por Nina Martínez) y Amanda (interpretada por Victoria Lascuer)



Fotografías de los cuadros de iluminación usados en los espacios definidos como sala de espera (2), oficina del entrevistador (3), facultad (4) y baño (5)





7: Fotografías de equipo con los dos grupos de adolescentes para los que escribí las obras representadas *¡Matilda Sea!* (original inspirada en el concepto de Alicia en el País de las Maravillas) Y *Misterio en el tren* (adaptación de *Murder on the Orient Express*)



8: Fotografía original que se usaría para el cartel



9: Proceso creativo tras el cartel:



CON CAPAS Y A LO BOLLO
 CON CAPAS Y A LO BOLLO
 Con Capas y a lo Bollo
CON CAPAS Y A LO BOLLO
 Con Capas y a lo Bollo
 Con Capas y a lo Bollo

con capas y a lo bollo
CON CAPAS Y A LO BOLLO
 con capas y a lo bollo
 Con Capas y a lo Bollo
CON CAPAS Y A LO BOLLO
Con Capas y a lo Bollo
CON CAPAS Y A LO BOLLO
CON CAPAS Y A LO BOLLO

con capas y a lo bollo
 CON CAPAS Y A LO BOLLO
 Con Capas y a lo Bollo

Con Capas y a lo Bollo



10: Cartel definitivo y banner para facebook



11: Detalle de las compleciones de las actrices de Amanda y Lola



12: Sillas originales usadas para la función.



13: El estreno (fotografía con el jurado de Cultura con Orgullo)



14: Premio Nazario.

